el viernes en el bar

by Tori Berk

Category: How to Train Your Dragon
Genre: Friendship, Romance
Language: Spanish
Characters: Astrid, Fishlegs I., Hiccup, Ruffnut
Pairings: Astrid/Hiccup
Status: Completed
Published: 2015-02-22 04:42:09
Updated: 2015-04-11 03:53:15
Packaged: 2016-04-27 07:37:11
Rating: K+
Chapters: 6
Words: 17,002
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: LOS DOS TIENEN UN PASADO. LOS DOS TIENEN UN Ã‰L Y UNA ELLA. PERO SUS SOSPECHAS SON LAS MISMAS. Y SOLO SE PUEDEN VER UNA VES A LA SEMANA. EL VIERNES. MAL RESUMEN. DENLE UNA OPORTUNIDAD, POR FAVOR.

1. Chapter 1

Tori:-hola de nuevo, como veran hoy hay dos por uno.

Luna:- y no hablamos de nosotras- se escuchan los grillos.

Tori:- te he dicho muchas veces que no sirves como comediante- ve como su mejor amiga sale corriendo a llorar a una esquina.

MÃ©rida:-ya la afligiste de nuevo.

Tori:- que te digo, es un don.

MÃ©rida:- si, si un don, por cierto, puedes puedes puedes decirle a hans que deje de perseguirme, le he dicho miles de veces que solo es actuacion, pero el nooo. Yo quiero seguir soltera siempre.

Tori:-tranquila, yo lo cito en mi oficina para "hablar"- pensando en planes diabolicamente-malos para que el deje a merida en paz.

MÃ©rida: ve como tori se quedo lela en su mundo, y de el no sale muy rapido que se diga, y que luna tiene una crisis emocional, se voltea a la camara- bien ya saben, la historia es lo unico que les pertenece a esas dos, los demas a sus respectivos dueÃ±os, esperamos que les guste, y todo eso. AHH Yâ€¦ molina sigue compiandose por el set, y solo esas dos- seÃ±ala a las dos locas a su manera- son las capaces

de bajarlo.

VIERNES:

Astrid salio de su casa a paso apresurado. Su trenza desarmandose con el viento que golpeaba su rostro. Necesitaba llegar. Si llegaba tarde la silla de siempre, se iba a encontrar ocupada por cualquier otro. Y eso no, no podia pasar. Era el lugar perfecto donde sentarse.

Acomodo la libreta que se encontraba bajo su brazo. Miro a los lados al parar en el semaforo. Siguio su camino. Paro en seco al llegar a la puerta de entrada. Abrio la puerta de forma silenciosa. Camino hasta la silla. Genial, estababa sola. Se sento a esperar a que le atendieran. Siempre en calma. Ese lugar. Ese dia. Esa hora. Todo junto, ocasionaba que su poca paciencia aumentara.

Saco de bajo de su brazo la libreta, abrio a donde estaba el liston de color azul. Saco su boligrafo del bolsillo de la chaqueta que estaba usando. Coloco el boligrafo en la union de las hojas. Levanto la vista hacia el frente, para encontrarse con gustavo. Ella sonrio como saludo. El solo saco de su espalda un tazon de frituras y un vaso mediano de mojito.

-lo de siempre- le dijo el rubio.

-gracias idiota- le respondio ella con una sonrisa ladeada. El solo hizo una reverencia y se fue a atender a otro cliente.

La muchacha se acomodo en su asiento. Giro levemente la silla. Sus ojos se movian levemente buscando inspiracion. Todos los viernes hacia lo mismo, colocarse en esa silla y buscar algo para escribir, mientras tomaba de a sorbos su bebida. Los sabados, miercoles y martes, eran los dias de trabajo en el bar como bartender, junto a gustavo.

Sus dedos se movian sobre el papel de la libreta a un ritmo sincronizado. Sus ojos se posaron en una chica que se encontraba en una esquina. Ella la reconocio rapidamente, la habia visto varias veces que salia de su clase de lenguas en la universidad. En esos momentos todos los universitarios se encontraban de vacaciones. Eso a ella le gustaba, porque tenia mas tiempo para leer y escribir, a pesar que la carrera que estaba realizando tenia mucho que ver con esos pasatiempos.

Siguio todos sus movimientos. Era castaÃ±a, de ojos de un lindo color cafÃ©. Se encontraba sola, apartada, retraida de mundo, tal y como a ella le gustaba estar. Leia un libro. Era un libro que ella ya habia leido, y era interesante. Sorbo. Tenia un vaso de margarita a un lado del libro. Astrid sonrio, sabiendo que de ella no saldria inspiracion. Sorbo. Porque si pasaba algunas paginas atrÃ¡s del pequeÃ±o cuaderno que cargaba, se iba a encontrar con un pequeÃ±o relato sobre esa chica y los libros que leia.

Movio mas su silla para encontrarse con algo que llamo levemente su atencion. Un grupo de chicas. Se les veia alegres. Tomo un sorbo. Noto a leguas que estaban celebrando algo. Tal vez el cumpleaÃ±os de alguna de ellas. Fritura. Sus ojos azules se posaron en la que se veia mas alegre. Una peliroja, muy bonita, de ojos azules. Sus dedos dejaron de tocar la melodia, pararon, y rapidamente agarraron el

boligrafo.

Giro en la silla, hasta quedar de frente a la barra. Sostuvo mejor la libreta, y cuando estuvo por empezar a escribir. La campanita de la puerta sono. Su atencion se poso discretamente en ella. Sus ojos se quedaron en el chico que entraba por ella.

Era castaÃ±o, de ojos verdes. Un verde que causo que a su mente llegaron recuerdos que nunca fueron borrados. Y que ella nunca pidio quitar. Recuerdos que ella atesora con su alma.

Pero no, no podia ser **Ã©l**. Rapidamente coloco su atencion sobre el cuaderno, de nuevo. Intento que regresara la inspiracion a base de las chicas que habia visto. Pero no. Ahora su inspiracion estaba en ese castaÃ±o.

Se resigno. Bufo fastidiada. Movio discretamente la silla. Sus ojos absorvieron todos los movimientos del castaÃ±o de bellos ojos. no, para. CastaÃ±o de bellos ojos. ese nombre era de alguien mas. No podia. El no podia remplazar a su castaÃ±o de bellos ojos. sacudio su cabeza.

Tomo otro sorbo y otro poco de frituras. El chico se sento en una mesa para cuatro. Tal ves tenga compaÃ±Ã-a.

p.o.v. astrid:

resignate. El no es. Me vengo repitiendo desde hace unos segundos. Veo como se sienta a esperar a alguien. Debe ser mas de una persona a la que espera, por que si esperara a una chica se hubiese sentado en una para dos. Si, astrid cree eso. Bueno, mi amiga elsa camina hasta el y, supongo, le pregunta que va a ordenar. Veo como el chico le dice algo que no logro escuchar. Genial. Elsa se va, quiere decir que si esta esperando a alguien. Me volteo un poco rapido para que no sienta que lo estan viendo, no quiero parecer una acosadora. Tengo todo lo necesario para escribir algunas paginas sobre ese chico.

Llevo unos minutos escribiendo sobre el. Siento como si alguien me estuviese mirando, me siento algo incomoda. Volteo discretamente hacia atrÃ¡s. Y lo veo. El mueve su cabeza rapidamente. No puede ser. Me estuvo mirando. No creo. Eso no debe ser verdad. Que tengo de interesante. Solo soy una chica sentada en un bar, escribiendo. Tomo algo del mojito. Sera mi ropa. Yo solo se que llevo unos tenis de color negros, una bluza deslavada, una chaqueta corta de jeans, y unos jeans desgastados. Nada. No me veo nada especial para que ese chico me este viendo. Vuelvo a sentir la mirada a mis espaldas. Limpia esos pensamientos hofferson. Escucho la campanita. Me giro a ver quien a llegado. Son un peliblanco y una pelirroja. Ella se me hace conocida. Puede ser. No, no puede. **Ellos** se fueron. Sus padres dijeron que tal vez nunca regresarian astrid.

La chica camina tomada de la mano del chico. Se sientan en la misma mesa que el castaÃ±o. Ella le saluda con un beso en la mejilla. Y el con un abrazo. Tal vez el peliblanco y la rojita son pareja astrid. Ohh espera, los estas viendo directamente. Voltea, voltea. Suspiro resignada. El mojito le quedan solo los hielos. Las frituras, solo quedan migas. Reviso mi celular. Es tarde.

-tavo- llamo a mi querido amigo. El se encuentra atendiendo a un

chico. Me voltea a ver. Le hago una seÃ±a de que me voy. El me sonrio. Le hace un ademan a el chico de que ya regresa. Lo veo volver con mi cuenta- hasta maÃ±ana gustvo- me despido con una sonrisa.

-hasta maÃ±ana astrid- me despide. Saco my cartera de la bandolera. Le entrego el dinero. Guardo la cartera. Meto en el bolsillo el boligrafo. Cierro la libreta. La coloco en mi antebrazo. Vuelvo a sentir su mirada. Me levanto de la silla y camino hasta la puerta. En ningun momento e mirado hacia atrÃ¡s.

NOTITAS BONITAS:

MÃ©rida:-hola de nuevo, de nuevo, yo sere quien acompaÃ±e a esas dos- seÃ±ala a tori y a luna, quienes se encuentran trabajando en sus respectivos escritorios- durante un rato, por que, porque esas dos- las vuelve a seÃ±alar- me dijeron que me pagarian mas, y como son mis amigas, las acompaÃ±are, a demas no quiero estar cerca de hans.

Tori:levanta la vista del computador y sonrie- bueno esperamos que les guste este nuevo fic, va a ser corto, lo admito, fue una idea repentina, y decidimos escribirlo, y esos aceptaron el guion, asique, espero les guste, dejen reviews, que de eso es que vivimos, los queremos mucho yâ€¦ adios.

Tori Berck- Luna Cute.

2. SU PRIMER VIERNES

tori:-hello hello mis lectores, nunca crei que les gustara esta historia. y aquÃ- estoy. con un nuevo capitulo acompaÃ±ada de mi mejor amigo.

nico:-hi.

tori:-Â¿donde esta mi otro mejor amigo?

nico:- con olaf.

tori:-mierda, espero que olaf se comporte.Â¿donde estan?

nico:- salieron a comer a no se donde.

tori:-pero, si hace rato estaba aqui.

nico:-acaban de irse.

tori:-maldito malagradecido. bueno me aruinÃ³ el dÃ-a. no los seguimos entreteniendo.

SU PRIMER VIERNES:

Hiccup se encontraba en la sala de la nueva casa que compartiria con su hermana. Se sentia bien volver despues de tantos aÃ±os de no estar en berck.

Estuvo arreglando su habitacion toda la maÃ±ana, y a esas horas de la tarde, lo unico que queria era una cervesa fria. Reviso su celular,

para ver de quien era el mesaje que le acababan de enviar.

Merida:-"hola hermanito mayor, vamos a el bar que se encuentra en la esquina frente a el parque, jack va a ir".

Hiccup no hizo mas que sonreir, a su hemana, y a su mejor amigo, se les ocurria unas cosas.

-"esta bien, ya voy para aya".

Merida:-"genial esperanos".

En ese momento lo unico que hizo fue bufar, habia caido en la trampa de su hermana. Se le ocurrio que mientras esperaba, podria dibujar a cualquiera que estuviese en el bar.

Se levanto y fue a buscar la libreta y el lapiz.

Se encontraba caminando por el parque. Ya habia visualizado el bar, desde hace unos pocos metros. Camino, con un paso mas rapido, se abotono la chaqueta que tenia sobre la camisa verde.

Llego frente a la puerta de cristal, la empujo dejando escuchar a la campanita que avisaba su llegada. Miro a su alrededor, el lugar se veia acogedor. Miro a la barra y reconocio rapidamente a el bartender. Una sonrisa nostalgica cruzo sus labios. 10 aÃ±os. Miro hacia alguna mesa vacia, y encontro una cerca de una pared. A merida no le importara. Penso mientras caminaba a la mesa.

Se sento y saco el cuaderno de cuero. Miro lentamente a las personas que le rodeaban. Consiguio a un chico castaÃ±o de ojos cafes, junto a una castaÃ±a de ojos verdes. Su conversacion se veia divertida. Pero la chica se movia mucho, y eso iba a ser un pequeÃ±o problema para el, y la poca luz que los iluminaba era otro problema para hiccup.

Sus ojos se posaron en la barra. Cuando iba a ver mejor. De subito aparecio una rubia platino.

-buenas tardes- saludo cordialmente. Supuso que era la camarera.

-buenas- contesto el amablemente.

-ya sabe que va a ordenar- pregunto de forma amable.

-estoy esperando a unos amigos- le explico con una pequeÃ±a sonrisa. Ella solo asintio y se fue. Hiccup volvio su mirada a la barra. Y se detuvo en una cabellera rubia muy familiar para el. Su corazon se acelero, pensando en que otra vez la podria ver. Una pequeÃ±a lagrima se le escapo al pensar en **ella**. Nunca dejaba de pensar en **ella**. Y si esa chica sentada ahÃ- fuese **ella**, tal vez no lo recuerde, o estaria molesta con el por haberse ido.

Fue sacado subitamente de sus ensoÃ±acion cuando noto como la chica volteaba rapidamente hacia atrÃ¡s. A el no le dio tiempo de verle el rostro a causa que miro rapidamente a otro lado para pasar por alto un momento bochornoso. Y cuando se atrevio a ver de reojo si lo seguia viendo, la chica ya habia vuelto a mirar al frente.

Intento fijar su mirada en alguien para dibujar. Y gracias a todos los dioses, consiguio a alguien. Un grupo de chicas muy alegres. Eran perfectas para poder armar un buen dibujo.

Empezo a trazar las lineas. Pero cada tanto volvia su mirada a esa chica rubia, de quien no lograba poder ver su rostro. Siguio con el dibujo. Estaba quedando muy bien. Las expresiones de esas chicas. Eran verdaderamente graciosas.

Sintio como alguien le abrazaba por la espalda.

-gracias a odin, que escogiste esta mesa- le dijo su hermana, dos aÃ±os menor, y le dio un beso en la mejilla.

-merida, me dejaste solo desde la maÃ±ana en la casa- le regaÃ±o cuando se sento. DetrÃ¡s de ella venia el mejor amigo de el, y novio de la pelirroja.

-lo siento, queria ver cuanto a cambiado berk- se escuso poniendo unos ojos de perrito regaÃ±ado.

-eso no te justifica- le reclamo su hermano-me estaba pudriendo del aburrimiento en esa casa.

-lo sentimos hermano, ella me queria mostrar berck- le intento calmar jack, colocando una mano en su espalda- ademas nos perdimos gracias a ella- le susurro en el oido. Pero no suficientemente bajo para que merida no lo oyera, y entonces le golpeo el brazo.

Hiccup solo rio. Eso le recordo a **ella**. Otra vez. Las veces que le golpeo. Aun tenia los magullones que le habia dejado.

-buenas tardes- volvio la chica rubia. Los tres pidieron sus ordenes. Y la chica regreso unos minutos despues con sus tragos. Un martini, para su hermana, un whiski, para jack, y una cervesa bien fria, para el. AcompaÃ±ados todos con nachos.

-hey la tragiste- le hablo su hermana recogiendo la libreta, y hojeando el cuaderno, para mostrarle a jack, las maravillas que hace su hermano.

Hiccup solo volvio su mirada a la chica de cabello trenzado. Se alarmo al ver que se estaba parando. La siguio con la mirada. Para intentar, por lo menos, ver un poco su rostro. Pero no lo logro. La chica salio del bar, sin mirar atrÃ¡s.

Cuando regreso su atencion a la mesa. Noto como su hermana y su mejor amigo le miraban de forma picara.

-te gusta- afirmo merida.

-claro que no- replico el. Nunca se habia enamorado despues de haberla dejado. Porque seguia enamorado de **ella**.

-entonces solo llamo tu atencion- contesto jack encojiendose de hombros, mientras volvia la vista a los dibujos, igual que merida.

Siguieron un rato mas en silencio. Hasta que merida de

subitoâ€¦

-aquÃ- esta- exclamo, pegandole freneticamente el dibujo a la cara de su novio para que lo viera.

-merida, jack no puede ver nada si le pegas el cuaderno a la cara- le regaÃ±o entre risas.

La chica enrojecio. Pero le hizo caso. Le quito el dibujo a su novio de la cara. El solo la miraba divertido.

-lo siento- susurro queriendo que la tierra se la tragara.

-tranquila, dejame ver- le pidio el peliblanco.

-esta bien- le mostro el dibujo que tanto habia estado buscando.

-ohh vayaâ€¦ Â¿es **ella**?- le pregunto a su novia ella asintio. Hiccup se dio cuenta de que dibujo estaba hablando su hermana.

-merida- murmuro a manera de regaÃ±o.

-tienes un muy buen gusto hiccup- le alabo.

-y el dibujo estan realista- exclamo merida quitandole el cuaderno a su novio.

-jack, no me gustaria hablar de eso- le pidio hiccup poniendose melancolico.

-cuantos aÃ±os tenia aquÃ-- pregunto a su novia. hiccup solo sentia como las lagrimas de culpa y dolor rodaban por sus mejillas. Se las quito rapidamente. Se levanto rapidamente, murmurando que tenia que ir al baÃ±o, y llendose rapidamente.

-ahh 13- suspiro.

-debes contarme su historia- le pidio.

-luego, solo te dire, que primero fueron amigos desde que tenian conocimiento- le conto. El solo asintio y la abrazo, para que no se sintiera tan abatida- ese es uno de los millones de dibujos que tiene de **ella**, mas las fotos y recuerdos- le susurro, mas para si misma, que para jack. El solo la abrazo mas fuerte.

NOTITAS BONITAS:

tori:- espero les guste como lo hizo el capitulo anterior. amo sus reviews, son unas grandes alegrias para mi, es en cerio.

REVIEWS:

AILEEN:siiiiiii- saltando sobre su escritorio.

THE-RIDER-SEL: aqui ta la actualizaciÃ³n, lamento tardar tanto.

nico:- den su opiniÃ³n esperamos sus reviews, muchas gracias por leer.

tori:- ESO LO DIGO YO- le lanza un libro de biologia- lo que el dijo. dejen sus preciosos reviews.

tori berck

3. PLAN

Tori:-que hay? Mis amados lectores, Â¿CÃ³mo se encuentran? Yo excelente, molina, siendo molina, nico, insufrible, y los demas como siempre felices de la vida con el dinero que les pago.

Merida:-hola de nuevo. Los demÃ¡s salieron a comer no se que-muerde la manzana que se esta comiendo-y tori y yo estamos aquÃ-, yo alejandome de hans, y ella, bueno saludandolos a ustedes.

Tori:-bueno no quiero retenerlos mÃ¡s. Ustedes son mi alegria, y es facinante que les haya gustado tanto.

PLAN:

Astrid se encontraba sentada en el parque , ya casi era la hora a la que siempre va a el bar. Ya habia pasado dos meses, desde la primera vez que vio a ese chico castaÃ±o, y justo desde ese viernes, lo veia siempre todos los viernes. Ya sentia que se estaba obsesionando con ese chico. Porque tal vez, la mayoria de la gente en ese bar iba todos los dias de la semana, y no se da cuenta. Pero es de el quien sabe cuando va. Es de el quien saca inspiracion cada que lo ve. Es de el que siente su mirada todos los viernes y ya no le importa. Es de el que sabe donde se sienta siempre. Es de â€¦

-tim tim- el sonido de su celular la saca de sus pensamientos. Busca en el bolsillo de su pantalon el dichoso aparato electronico.

Abi:-"holitas as, kevin pide hablar contigo, es de algo importante lo que quiere nuestro amigo".

Ella solo se levanta del banco donde se encontraba sentada, para emprender camino al bar. Mientras camina guarda el telefono en donde lo tenia guardado hace unos instantes.

Llega a las puertas del bar, su mano empuja el cristal, dejando sonar a la campanita que advierte su llegada. Se queda parada unos segundos en el umbral, intentando encontrar a su amiga. La encuentra atendiendo, a unas cuantas mesas lejos de la puerta, su traje de valkiria se ve arrugado-como siempre- y su cabello cae en dos largas trenzas a su costados.

Ella camina hasta la rubia. Sin percatarse de si el castaÃ±o ya habia llegado.

-abi-la llamo colocandose a su lado. La rubia se volteo a ver a su amiga con una sonrisita, le murmuro algo al cliente- quien solo sonrio-. Ella voltea a verla otra vez, la sostiene efusivamente del

brazo, y la jala a un rincon apartado de la multitud.

-y bien- le canturrea. Astrid solo rueda los ojos.

-brutilda, por favor, dime que el mensaje de que kevin me llamaba, es verdad, y no una excusa para hablar sobre ese chico- le suplico molesta. Hace unas dos semanas que brutilda y elsa, habian encontrado todos lo escritos sobre el mismo muchacho. Le hizo entender a las dos, que ella nunca podria olvidarlo a **Ã©l**. Por que siempre estaria enamorada de **el**. Brutlida lo entendio, por que ella lo conocio, fue su amiga, y sufrio tambien, el que se haya ido sin despedir. Y elsa, no tuvo el placer de conocer a la unica persona que causo que astrid llorara sin parar- ni siquiera el que su abuela muriese, habia causado que soltara ni una lagrimita- por una buena cantidad de tiempo, pero habia escuchado toda la historia, la hermosa historia que vivieron ellos dos.

Abigail- o como todos sus amigos le llamaban, brutilda- solo sonrio levemente, con un brillo en los ojos azules- tranquila, el que kevin te llama es verdad, y hablando de eso- se empezo a rascar el brazo- te espera justo ahora en su oficina- termino con una risita nerviosa. Astrid solo le reprendio con la mirada, se giro sobre sus talones, y emprendio camino hasta una puerta que se encontraba al lado de la barra.

La abrio sin tocar, no sentia necesida de hacerlo. Al entrar en la habitacion, se encontro con su amigo recostado en el sofa, jugando en el televisor que se encontraba frente a el.

-pez- le llamo la atencion. El rubio la miro, poniendo pausa a el juego.

-astrid- le saludo alegremente. La rubia solo rodo los ojos divertida. Camino hasta sentarse en el sofa junto a el.

-para que me llamaba querido amigo- le pregunto divertida. Kevin nunca la sitaba en su oficina un dia que no fuese de trabajo.

-elsa no podra trabajar maÃ±ana- astrid solo asintio, sabiendo de sobra que su amiga, saldria toda la semana por causas de que su hermana menor y ella tendrian unas vacaciones familiares, solo ellas dos, puesto que sus padres habian muerto cuando elsa solo tenia 15 aÃ±os, por esa misma razon ella y su pequeÃ±a hermanita, ana, se habian ido de arendelle, para venir a berck, y crear una nueva vida juntas.

-ya- espeto suspirando, y hecho su cabeza hacia atrÃ¡s- hare su turno, pero te digo desde ahora que no usare ese absurdo traje de valkiria- le amenazo colocando su dedo indice, frente a su cuello. El trago pesado, ella nunca usaria ese traje ridiculo, por eso es que usaba el traje de guerrera para trabajar en la barra.

-tranquila, era parte de lo que te iba a pedir trid, y te conosco, no te pedire que lo uses- ella bajo el dedo- pero recuerda que elsa canta los sabados, asi que tambien haras esa parte- le dijo lenta y calmadamente. Astrid sintio eso como una punzada directa al corazon. Cantar. Eso era una de las cosas que **el** amaba hacer con ella. Escucharla cantar. Ella adoraba verlo feliz. Y eso era una manera de hacerlo cuando le ocurria algo. Ella no habia cantado desde que **el** se fue. Era algo que le recordaba a **el**. Y a su sonrisa.

Esa hermosa sonrisa. Que solo salia cuando estaba con ella.

-no lo hare- le murmuro, su rostro se poso entre sus manos, y se encorvo en su sitio.

- astrid, **el** estaria feliz si lo hicieras- el tenia razon, a **el** siempre le encanto que los demas la escucharan. Y tambien odiaba verla afligida y triste.

Ella solo respiro profundo, levantando su rostro de las manos, miro a su amigo. Se veia preocupado. Ella solo pudo frucir el ceÃ±o. Se paro del sofa, y empezo a caminar hacia la puerta.

-lo hare- le escucho murmurar al llegar a la puerta. El solo la miro comprensivo. **Ã‰l** fue siempre su mejor amigo. Y siempre le dolio pensar que tal vez nunca lo vuelva a ver.

Se paro pesadamente del sofa, el control cayo de su mano, para quedar donde el se habia encontrado. Camino lentamente hasta su escritorio.

-ohh amigo, me arrepiento tanto de haberle dado esa idea a tus padres- mascullo con dolor y culpa, su mano regordeta se poso sobre la fotografia que se encontraba sobre la madera.

Una lagrimita se le escapo al ver al grupo completo, solo que esa foto fue tomada 11 aÃ±os atrÃ¡s.

-lamento ser el causante del dolor de tu amada, amigo mio- murmuro tallando el vidrio del portaretrato.

-.-.-.

Astrid salio corriendo de la oficina. Tenia un revoltijo de recuerdos, pensamientos, y muchas mas cosas se juntaban, y causaban que su cabeza diera vueltas. Llego a la puerta del baÃ±o, y se metio dentro de alguno de los cuatro cubiculos.

Se sento recostada de la pared. Sentia los ojos arderle. Ya no aguanto mas, recogio sus piernas, para abrazarlas, su cabeza callo sobre sus rodillas, y empezo a llorar. Llorar para soltar todo. Aun le dolia. Y siempre le iba a doler.

Paso un rato sentada, desahogandose. Su mano temblorosa saco su cuaderno. Busco una pagina entre las primeras del cuaderno.

Era un escrito, hecho por una letra diferente a la de ella. Recordo como es que la habia encontrado, habia sido cuando ya habia llenado las paginas anteriores a esa. Ese dia solo se limito a sonreir, y cuando lo vio, corrio a sus brazos, **Ã©l**, tenia una gran sonrisa en su rostro, habia sido el mejor regalo que alguien le ha dado.

Leyo lentamente la hoja.

" estoy muy enamorado de ti astrid. Se que ya llevamos dos aÃ±os de novios. Y han sido los mejores aÃ±os que he pasado en mi vida. Sin ti, mi vida serÃ-a diferente. Tu eres mi apoyo. Estas para mi cuando te necesito. Eres la mejor persona que hay en el mundo. PasarÃ-a toda mi vida contando todo lo que amo de ti. Gracias por todo lo que me

has dado. Espero con el tiempo poder regresartelo mi rubia amada. Estoy muy orgulloso de ti.

Te amo, y nuca dejare de hacerlo, my lady.

Tuyo siempreâ€¦

No siguio leyendo, las lagrimas siguieron cayendo sin parar. Y ella tuvo que guardar la libreta para no mojarlo.

-.-.-

Hiccup se sento pesadamente sobre la silla. Habia tenido un largo dia, el trabajo que habia tenido ese viernes, lo habia agotado. Estaba trabajando para una cafeteria cerca de alli. La universidad estaba de vacaciones, asi que era su manera de entretenerse.

Lo unico que hizo fue posar la mirada en el asiento de siempre de la chica rubia. No estaba. Le parecio muy extraÃ±o que no hubiese llegado. Podria parecer un acosador, pero el ya sabia cada detalle de lo que ella hacia ahÃ-. Hace menos de un mes, fue que pudo ver por fin el rostro de esa chica. Su corazon se encogio, y luego se paro. Era hermosa. Era la mujer mas hermosa en el mundo. Era â€¦

-hola hermanito querido- su querida â€“ y entrometida- hermana llego como un tornado. Le abrazo, y se sento frente a el.

-donde esta jack- pregunto curioso mirando a todos lados buscando a su amigo peliblanco.

Miro a su hermana, quien solo se encogio de hombros- llegara dentro de algunos minutos- le contesto, sus ojos brillaron, acordandose de algo que habia visto al entrar- oye, vi un cartel, de que los sabados hay presentaciones musicales, y si venimos maÃ±ana- le propuso apoyando los codos sobre la mesa.

Hiccup lo penso. Presentaciones musicales. Eso le causo que le viniera a la mente, el recuerdo de cuando **ella** le cantaba. Su voz armoniosa, era un tranquilizante, y sedante. El amaba escucharla, y ver el brillo en sus ojos, cuando le cantaba.

-esta bien- acepto. Merida chillo bajito. Sus oidos escucharon como la campanita de la puerta sonaba. El volteo la cabeza, esperando que fuera esa rubia. Lo era. La contemplo. Las luces del atardecer le daban un brillo a su rubia cabellera. El se debatio si algun dia tendria â€¦

-ya llege- se presento jack. Hiccup perdido en sus pensamientos. No se habia dado cuenta que la chica hace rato que ya no se encontraba en la puerta.

- vienes maÃ±ana- pregunto hiccup despues de buscar a la chica y no encontrarla en ningun lado.

-por supuesto, quiero saber que tan bien cantan aquÃ-- hablo con superioridad. Los hermanos se quedaron viendo, para luego soltar grandes carcajadas. Que si no fuera porque la gente estaba ensimismada, los estuviese mirando en ese mismo momento.

Merida se limpio algunas lagrimas que salian por sus ojos. respiro

profundo para recuperar aire y calmarse un poco- si porque tu sabes demasiado de canto jack- solto hiccup con sarcasmo, ocasionando que merida volviese a caer en carcajadas.

Despues de lograr calmarse completamente. Que la mesera- una pelinegra de ojos verdes- les trajese la comida y bebidas- una cerveza para hiccup, otra para merida, y una margarita para jack-. Se encontraban charlando amenamente sobre los trabajos que tenian.

-y entonces la guacamaya le cayo encima a el seÃ±or, y empezo a picotearle la nariz- contaba jack con aire melodramatico. El estaba trabajando en una veterinaria, como asistente.

Merida solo se tomo un trago de cervesa. Su mirada se poso en la puerta, para encontrarse con la rubia saliendo rapidamente del bar.- ahhh hiccup- su hermano la miro con una ceja alzada- al parecer tu obsesion no se quedo- su hermana le aviso con una pisca de burla en su voz. El abrio sus ojos desmezuradamente. Y su cabeza miro hacia la puerta. Para darse cuenta que era verdad. La chica se estaba hiendo, se veia cabizbaja. El en ningun momento de la noche la habia visto sentada en la barra. En su lugar de siempre.

Miro a su hermana, sus ojos se veian preocupados.

-que le abra pasado- se aventuro a preguntar jack.

Hiccup se encongio en su lugar, para luego soltar un suspiro cansado- no lo se- le contesto tomando otro poco de cerveza.

-.-.-.-

-oye hiccup, por que no vas y le dices quien eres- le pregunto merida. Iban los dos caminando hacia su casa. Era tarde. Jack se habia ido en un taxi a su casa. Ellos dos, habian decidido irse caminado, porque quedaban mas cerca del bar.

-pienso que tal vez no me recuerdo, o que este molesta, y no la culpo, o que no sea **ella**, oâ€¦- hizo una pausa para suspirar pesadamente, era lo que menos queria, y una de las mayores posibilidades que le venia a la cabeza. Merida lo apoyo colocando una mano en su hombro- ya no me ame, y que tenga un novio- murmuro, sintiendo como lagrimas luchaban por salir.

-no pienses eso, **ella** te amaba en serio- le alento la pelirroja- no creo que te haya cambiado por alguien mas- ya habian llegado a la casa. Su hermano abrio la puerta principal. Se sentaron en el sofa de la sala.

-pero es una gran probabilidad merida- la miro a los ojos. los tenia aguados, por intentar contener las lagrimas. Su hermana estiro los brazos, y el se abrazo a ella. Lloro siendo consolado por la unica familia que le quedaba. Sus padres habian muerto hace 5 aÃ±os en un accidente de avion.

-ya tranquilo- le susurraba mientras su mano acariciaba la espalda del castaÃ±o.

Hiccup pensaba que no sabria sobrellevar el saber que **ella** ya no lo amara. El la seguia amando. Pero no estaba seguro si aun le correspondia. En momentos como esos necesitaba escucharla, solo

escucharla le calmaba. Pero en ese momento solo tenia a su pequeÃ±a hermana desesperada para que el estuviese mejor. En ese momento se dio cuenta que su hermana tambien sufrio cuando se fueron de berk. **Ella**, era gran amiga de merida, y los demas tambien. Y fue un gran golpe, que ocasiono, que el unico amigo que tuvieron en todo ese tiempo fue jack, quien luego se convirtio en el novio de su hermana.

-gracias- le susurro el a ella, levantando el rostro.

-eres mi hermano- fue su respuesta. Ahora era merida quien lloraba en el hombro de su hermano mayor.

NOTITAS BONITAS:

Merida:-bueno espero que les haya gustado, como podran ver, mi personaje tiene novio- esta algo malhumorada.

Tori:-otra vez la burra al trigo. A ti no te importÃ³, yo pude darle ese papel a alguien mÃ¡s pero te escogi a ti.

Merida:-aghhh, se dice la mula. Y a lo otroâ€¦ esta bien, no me quejo, con tal que no le de esperanzas a hans como lo hacen la mayoria de los fic que hemos estado grabando.

Tori:-merida no spolees. A lo primero, bueno yo digo burra porque se me da la gana. Ahora con sus anhelados reviews.

REVIEWS:

AILEEN: siii ojala-se nota que quiere hacerlo sufrir- aquÃ- esta lo que querias. Tu actualizacion que pediste, tan impuntual como siempre, Â¿no? Gracias. Jajaja.

VIDEL. S. S.: gracias.

THE-RIDER-SEL: si, tranquila, ten paciencia, yo pense mucho para hacer la historia lo mÃ¡s romantica posible, sin ser cursie, porque debo admitir que soy romantica, pero no me gusta cuando las cosas sobrepasan lo romantico, y se vuelve cursie. Shhhh no spolees, te silenciare con una casita de chocolate, si es que te gusta, claro esta. Bye.

Tori:-gracias, ustedes siempre me alegran el dÃ-a. Espero que les haya gustado este capitulo tanto como los anteriores. Dejen sus criticas destructivas y constructivas, no importa.

Tori Berck

4. sabado

Tori: esta desparramada sobre su escritorio- Â¿QuÃ© hay, mi gente? Estoy muy emocionada, saben por que, buenoâ€¦-es interrumpida.

Molina:-este es el penultimo capitulo del fic- estÃ¡ sentado en el sillon reclinable.

Tori:-mierda, idiota yo querÃ-a decir eso.

Molina.-pero yo lo dije primeroâ€¦ a proposito.

Tori:-te tiraria un libro, pero estoy sufriendo un grave caso de flojeritis aguda, asi que, duerme con un ojo abierto, castaÃ±o- tiene una cara sadica.

Nico:-oigan, por que yo debo limpiar el baÃ±o.

Tori:-porque es tu trabajo.

Nico:-claro que no, yo soy productor- se sienta en el otro sillon reclinable.

Tori:-si, si como sea-mira a la camara- debo presentarles a mi otro mejor amigo, el insufrible de nico.

Nico:-holiwis.

Tori:- si ya se, deberÃ-a conseguirme amigos del mismo sexo que yo, pero, no me da la gana, ellos dos me caen
mejor.

Brutilda:-Â¡Â¿wtf?!- entra a la oficina- tori, como es eso que en hay que huir yoâ€¦-tori le lanza un libro rapidamente, noqueandola.

Tori:-no spolees. Ignoren su comentario, mejor no los entretengo y disfruten el fic.

Astrid se sento sobre su cama pesadamente. Ya casi era momento de su turno en el bar. Y para el colmo en ves de hacer su trabajo normal, tendria que ser camarera y luego cantaria. Solo pensaba en el apoyo de **Ã©l**. Solo gracias a que kevin dijo eso ella cantaria. **Ã‰l** querria que cantaras. **Ã‰l**, es la razon por la que va a cantar. Aun si no la escucha. Y si **Ã©l** es ese castaÃ±o, igualmente no la oira, porque el no va los sabados.

Su alarma sono, recordandole que tenia que trabajar. Se paro de su confortable cama. Su paso se dirigio a su armario. De donde saco su uniforme (n/a: la ropa que usa en la segunda pelicula).

â€¦.

Su paso es apresurado, como todas la veces que va al trabajo. El sobretodo de color miel la cuidaba del frio de las noches de berck. Las hojas de los arboles, se arremolinaban a su alrrededor. A ella siempre le gusto el otoÃ±o. Le traia recuerdos hermosos de su infancia y parte de su adolecencia. Amaba sentir la fria brisa sobre su cabello y rostro. Las hojas daban un paisaje hermoso a su alrededor. Recordo las veces que ella jugo con **Ã©l** entre los arboles secos, las guerras entre las hojas, y su escondite. Todos esos recuerdos y secretos le guardaba el bosque en otoÃ±o.

Se coloco las manos dentro de los bolsillos para protegerlas un poco. Cruzo la calle. Para encontrarse de frente a la puerta de cristal. Su delicada mano empujo la puerta lentamente. La campana sono. Paso junto a una brisa fria al bar.

Camino dentro del lugar. Pasando entre las risas de la gente. Ya se habia acostumbrado a el bullicio. Paso directo a el salon de empleados. No habia nadie dentro. Todos los que trabajaban ese dia, se encontraban afuera. Paso hasta un perchero que se encontraba dentro de la sala. Se quito el sobretodo, y lo dejo allÃ-, al igual que su cartera.

Respiro profundo. Se arreglo un poco el uniforme. Se ordeno mentalmente. Primero haria una hora de su trabajo. Despues cantaria. Y por ultimo acabaria haciendo el trabajo de elsa.

Camino hasta la puerta. Respiro profundo de nuevo. Penso positivo. Saco una pequeÃ±a sonrisa antes de abrir por completo la puerta. Volvio a escuchar el bullicio de la clientela.

Camino hasta la barra, lo primero que vio fue a brutacio.

-al fin llegas- le saludo desde lejos. Astrid rodo los ojos divertida.

-no llege tan tarde- le respondio. El le saco la lengua- inmaduro- exclamo. Los dos rieron. Astrid volteo a ver a un cliente que le llamaba. Le regalo una calida sonrisa, y se acerco- que va a pedirâ€¦

â€¦..

Hiccup se encontraba esperando fuera de la veterinaria para la que estaba trabajando jack. Su hermana y su mejor amigo se estaban tardando demasiado alla dentro. Lo unico que estaban haciendo era saludar a un conocido de jack.

Hiccup bufo exasperado. El ambiente estaba frio. Y el se encontraba titiritando. El saco le abrigaba pero aun asi tenia frio. Fijo su mirada hacia el atardecer. Eso le recordo las veces que habian visto el atardecer juntos, como era el calor de su mano sobre la suya. Muchas veces tuvo miedo en que dejara de recordar ese calor que lo tranquilizaba tanto.

Sintio como la mano de su hermana se posaba sobre su hombro. Volteo a verla.

-no te preocupes, tal vez vaya hoy y tu tendras la valentia de hacerle la pregunta- le animo. El solo logro sonreir debilmente. No estaba muy seguro de saber si **ella** va tambien los sabados.

- oye tardaron mucho- le regaÃ±o volteando todo su cuerpo hacia ellos dos.

-lo se lo siento- se disculpo merida. Hiccup suspiro pesadamente.

-bueno vamos, o si no tal vez ya no haya mesa libre- apresuro jack. Los hermanos sonrieron un poco y emprendieron camino a el bar.

â€¦..

Se encontraban llegando a el establecimiento. La primera en pasar fue merida, luego jack, y por ultimo hiccup. Se quedo unos segundos

inspeccionando superficialmente. Buscando a esa hermosa chica, que el esperaba fuese **ella**.

No la encontro y suspiro pesadamente. Camino a la mesa que habian encontrado esos dos. La mesa se encontraba cerca del escenario. Se sento frente a jack.

-y bien, te gusto hablar por casi una hora con tu conocido- le pregunto sarcastico. Estaba molesto. Y se notaba a simple vista. Lo habian hecho pasar practicamente una hora bajo el frio de la noche de berck, mientras ellos dos estaban charlando amenamente con ese chico.

Jack noto el aura negra de su amigo- eh... yo- miro a todos lados algo que le ayudara, y lo encontro. Mas bien la encontro- ohh mira hiccup hay esta la chica rubia- la seÃ±alo. Hiccup dejo de estar molesto con su amigo. Y en ese momento lo unico en que pensaba, era en esa chica. Volteo a ver a donde el peliblanco seÃ±alaba. Se quedo boquiabierto. Se veia como un angel. Si antes era perfecta. Ahora era mas que perfecta.

Se sorprendio al verla trabajando en la barra. Eso aumento sus sospechas. Aunque el ya no sospechaba, el sabia, su corazon sabia, quien era ella. Lo unico que falta era escucharla.

En esos momentos necesito tenerla en sus brazos. Pero se aguanto. Penso en que tal vez la gente lo veria como a un loco.

Miro de nuevo a su hermanita- respira- el lo hizo- y espera un rato para juntar el valor necesario- le coloco la mano sobre el hombro como muestra de apoyo.

El solo volvio su mirada de nuevo a la rubia. Sus ojos. el podia- hasta desde esa lejania- perderse en ellos en cualquier momento. Esa trenza, su cabello siempre se encontraba en una trenza, recordo como muchas veces le peino el cabello, la sensacion de enrredar sus dedos en esas hebras doradas. La vio hablando con el cliente. No podia escucharla. Su sonrisa. Era calida, pero no era la misma calides que usaba con el. Esta sonrisa, no era tan calida como la que usaba con el. Su sonrisa siempre le cautivo, y ocasionaba que se derritiera con solo verla.

â€¦..

Astrid ya tenia un buen rato trabajando, ya casi era hora de cantar frente a los clientes.

Coloco su mano sobre su boca, mientras soltaba un bostezo. Sus ojos se moviero un poco. No esperaba verlo a el ese dia. Algo en su corazon le recordo qu ese chico tal vez sea **el**. Era una esperanza. Lo unico que necesitaba era sentirlo, abrazarlo, besarlo y acariciarle las mejillas, esas pecosas mejillas que tanto adoraba.

-ya casi es tu momento querida amiga- brutilda la saco de sus pensamientos. Miro a su amiga, tenia un brillo, el mismo brillo que habia visto el dia anterior en ella.

Levanto una ceja. Se sentia curiosa, queria saber que era lo que la mantenia tan alegre. Se acerco y coloco las dos manos sobre sus

hombros- que te tiene tan feliz- pregunto risueÃ±a, su amiga ocasinaba que ella se pusiera feliz.

Brutilda se encogio de hombros- me siento bien al saber que voy a poder escucharte de nuevo cantando- explico. Astrid sintio ganas de abrazarla. Y asÃ- lo hizo. La abrazo.

Ella, elsa, brutacio y patapez. Eran lo unico que le quedaban. Sus padres se habian muerto cuando ella era una niÃ±a. Su madre de un paro cardiaco. Y su padre de cancer. Hasta los 19 aÃ±os habia vivido con su abuela. Pero murio. Y ella se quedo sola.

Durante un tiempo estuvo en depresion. Habia perdido a su madre, luego a su padre, despues **Ã©l** se fue, y por ultimo su abuela murio. Sus tios murieron antes que sus padres, y su abuelo habia muerto mucho antes de que ella naciera. Estaba sola.

Pero despues se acordo del apoyo de sus amigos, y asÃ- fue como habia salido del hueco de la depresion.

Como acto de reflejo abrazo mas fuerte a su amiga- astridâ€¦ misâ€¦ pulâ€¦ mones- intento decir. Astrid la solto rapidamente, dejando escapar una risita nerviosa.

-lo siento abi- se disculpo con ella. Abigail se encontraba tomando bocanadas de aire, y levanto el pulgar para que supiera que estaba bien.

-oigan, trid ya te toca- aviso gustavo llegando a detrÃ¡s de telon- el lugar donde ellas dos estaban-.

-gracias tavo- le agradecio mirandolo a los ojos.

-estoy muy emcionado- exclamo brutacio, empezando a dar saltitos de aquÃ- a alla. Astrid lo unico que hizo fue reirse- y brutilda rodo los ojos-, su amigo nunca maduraria por completo. En cerio se veia emocionado por ella.

Miro a la otra rubia. Ella tambien se veia emocionada como su hermano. Astrid le regalo una sonrisa. Se volteo a los escalones que daban a el escenario. Respiro profundo. Empezo a caminar los escalones. Penso en **Ã©l**. Eso le dio fuerzas.

Subio a el escenario. Escucho como la anuciaban. Pidio que no dieran su nombre. Se coloco frente al microfono. Sus ojos se pasearon por la gente. Hasta queâ€¦ lo vio.

Ella se sorprendio. Era **Ã©l**. Era â€¦

â€¦..

Hiccup ya habia perdido a la rubia. La vio entrar en una puerta. Y ya no la habia vuelto a ver desde hace unos 15 minutos.

-hey- le llamo su hermana. El volvio a la realidad y levanto su cabeza.-ya va a iniciar el espectaculo- el asintio.

-avisame cuando se inicie- murmuro, sacando unas risitas de la peliroja y el peliblanco. El solo bajo la mirada de nuevo. Se puso a imaginar. Imagino que **ella** salia detrÃ¡s de ese telon, y en las

sillas solo se encontrase el. Viendola. Escuchandola. **Ella** iniciaba la canciÃ³n. Y el se quedaria atento a su voz. Se la imagino viendolo a los ojos. cantandole. Queria besarla. Pero era su imaginaciÃ³n. La realidad podria ser diferente. La realidad podria ser que esa rubia no fuese **ella**, y que nunca la volveria verla a **ella** en su vida. Pero su corazon le decia que tuviese esperanza, que esa era **ella**, era la rubia a la que habia estado viendo durante esos dos meses, era **ella**. El amor de su vida. Su lady.

-hiccup- esta vez fue jack quien lo interrumpio. Lo miro sin levantar el rostro- ya va a iniciar- le palmeo la espalda poniendo atencion a el escenario.

Hiccup miro a el escenario. Y por segunda ves en el dia. Su corazon se paralizo, y luego se agito.

Era **ella**. Su voz. Esa preciosa voz. Que el habia anhelado desde que se habia ido. Desde que la habia perdido.

Esta cancion era hermosa. Como **ella**. Se sentia feliz al saber que cantaba a pesar de que el se haya ido. Sintio como su corazon se volvia a armar.

Se sonrojo mucho al darse cuenta que **ella** cantaba viendolo. Vio un brillo en los ojos de la rubia. Su brillo. Se atrevio a sonreirle. Aunque el sentia que no era digno de sonreirle a ese angel que hace aÃ±os, el habia dejado encontra de su voluntad, por culpa de sus padres.

La rubia sonrio de vuelta. Esa era la sonrisa que siempre le daba solo a Ã©l. Era esa sonrisa calida, llena de amor, dulzura y ternura. Su sonrisa. Esa sonrisa ocasiono que el sonriera como bobo. Y **ella** riera bajito, pero sin parar de cantar.

El se sonrojo muchisimo mas al ver como su hermana lo veia era a Ã©l.

-es **ella** hermano.

â€¦..

Astrid bajo rapidamente del escenario. Sentia su corazon latir como loco. Era **el**. Era **el**. Se repetia una y otra vez. Su sonrisa no se borraba. Se desplazo por la pared detrÃ¡s suyo. Era **el**, en cerio era **el**â€¦

-astrid- escucho como abigail le llamaba, la escucho preocupada. Se paro rapidamente. Abi venia corriendo a toda velocidad.

-que sucede- pregunto preocupada por el estado de su amiga.

- kevin- dijo sin aliento.

-que sucede con kevin, abi- le pregunto aun mas preocupada.

Brutilda le miro a los ojos. los tenia llorosos- no abre la puerta de la oficina- eso ocasiono que astrid se alterara.

â€¦..

Hiccup estaba que no podia mas. Debia hablar con **ella**.

Se encontraba sentado en la barra, esperando para hablar con **ella**. Peroâ€¦

Sonido de sirenas. Se preocupo. Las sirenas se pararon frente a el bar. Algo andaba mal.

Vio como entraban algunos paramedicos. La gente empezo a callar. Llevaron la camilla hasta la puerta que se encontraba al lado de la barra. Cuando salieron de nuevo, en la camilla se encontraba un chico regordete, que el reconocio con rapidez.

-kevin- murmuro sintiendo las lagrimas agruparse en sus ojos. su mejor amigo.

Entonces la vioâ€¦

Se encontraba sosteniendo a otros dos rubios. La chica era la que lloraba mas.

Sintio como un nudo se formaba en su garganta.

-abigail- murmuro. Miro al paramedico.

-muy bien, quien lo acompaÃ±a- pregunto el gran hombre. Hiccup sintio un impulso.

-yo, es mi amigo- levanto la mano. El seÃ±or se hizo a un lado, y el paso.

-otro- miro a afuera. Hiccup vio como **ella** soltaba sus amigos, y caminaba firmemente.

-yo- hablo la rubia. El paramedico la dejo pasar, le ofrecio su mano para subir, pero **ella** la rechazo gentilmente.

Hiccup no podia hablar en ese momento. Tenia un gran nudo.

Astrid se sentia igual. Queria hablar. Pero no era el momento. Su amigo se encontraba frente a ellos, sin saber si iba sobrevivir. Lo unico que hizo fue empezar a jugar nerviosamente con sus manos.

Notitas bonitas:

Tori:- Â¿gustÃ³ o no gustÃ³?- en la oficina se encuentran jack, elsa y merida.

Los tres:-tori.

Tori:-Â¿QuÃ©?

Merida:-hans nos estÃ¡ acosando- tiene una venita en la frente.

Tori:-entiendo que te lo haga a ti, pero por que a ellos.

Elsa:-porque segÃºn Ã©l, jack le quiere robar a merida, y que yo serÃ© su segunda conquista.

Jack:-el otro dia quiso ahorcarme, tori.

Tori:-no sean quejicas, yo los ayudarÃ©, ese estupido uso mis camaras de seguridad el otro dÃ-a, me las pagara.-tiene el ceÃ±o fruncido.

Nico:-bueno, creo que vienen los reviews.

Tori: estÃ¡ que hecha humos-por que todo el mundo quiere robarme mis lineas hoy-golpea su cabeza contra el escritorio.

REVIEWS:

GUEST: Â¿en serio? Vaya, no creÃ- que mis fics pudieran hacer eso, gracias. Es maravilloso tener a un hermano que te apoye, te comprendo.

VIDEL. S.S: bueno aquÃ- se cumple tu deseo, espero que este tambien te aya gustado.

THE-RIDER-SEL: a mi tambien me gusta ese drama. Pues tendras que esperar hasta el proximo capitulo para saber si siguen siendolo. Saludos.

Tori:-bueno, en serio espero que les haya gustado este capitulo. Estoy emocionada solo queda un capitulo, y un epilogo, muy, pero, muy corto, porque soy mala haciendo epilogos, pero esta hecho con mucho amor y apoyo, y emocion, y libros de biologÃ-a. Me encantarÃ-a y me alegrarÃ-a el dÃ-a que ustedes dejaran sus comentarios, no saben cuanto los quiero.

Molina:-tori, ya llamÃ© a hans.

Tori:-que pase el desgraciado.

Tori Berck

5. juntos

Tori:-estoy completamente emocionada, por dos cosas, una, es que este fic halla gustado tanto, y dos, que sea el primer fic que termino de publicarâ€¦

Jack:- pero te falta el epilogo- tori le golpea en la cabeza con una palita de plastico.

Tori:- no mates mis momentos felices, por favor- le mira amenazante. El asiente rapidamente- sin mÃ¡s, les dejo leer, porque ya no se que decir.

JUNTOS:

Se encontraban los dos en la sala de emergencias. Les habÃ-an avisado que a kevin le habian disparado. Astrid ya habia llamado a abigail y a gustavo, para que revisaran las camaras de seguridad, asÃ- sabrian

quien fue.

Se sentia tension en el aire. Ninguno de los dos habia cruzado palabra en todo ese tiempo. Se sentian indecisos. No encontraban las palabras. Sus miradas de vez en cuando se cruzaban. No sabian si el otro lo habia reconocido.

â€¦.

Hiccup de 14 aÃ±os se encontraba escondido detrÃ¡s de un arbol. Estaba agitado. Sus manos se aferraban a la corteza del arbol. Miro a un lado, sacando levemente la cabeza a ver si no se encontraba cerca. No estaba. Suspiro aliviado. Miro a el otro lado yâ€¦

-aja- grito una astrid de su misma edad- mas alta que el, por unos centimetros- mientras se le tiraba en cima, y lo acorralaba contra el suelo, mientras le sujetaba las manos- gano- exclamo con una sonrisa que llegaba hasta sus ojos. su respiracion era agitada, como la de el.

Hiccup intento no sonreir mientras la veia a los ojos. fruncio levemente el ceÃ±o- claro que no, eso fue trampa- se defendio. Intento forcejear, pero era imposible, ella era mas fuerte que el.

-claro que no, eso se llama caceria- le explico con una sonrisa competitiva, pero que no dejaba atrÃ¡s le calidez que emanaba. Su flequillo se desacomodo de su lugar, cayendo entre los dos.

Hiccup soplo un poco levantando- o intentando- el flequillo que separaba la vista de ambos. Rieron un poco. Hiccup suspiro derrotado. Con ella nunca podria ganar- esta bien, tu ganas my lady. Pero ahora vamos con la tercera ronda- le planteo. Astrid asintio. Se levanto. Y le estiro una mano a el para ayudarlo a parar.

Astrid se acerco rapidamente y le planto un rapido beso en la mejilla- a que no me atrapas- dijo y salio corriendo con una risita.

Hiccup se quedo embobado, nunca se cansaria- ni se acostumbraria- a los arranques de su novia. sacudio la cabeza, y fruncio el ceÃ±o divertido- eso tambien es trampa- grito mientras la perseguia entre las ojas secas que caian de los arboles.

â€¦..

Astrid intentaba por todos los medios buscar como iniciar una conversacion con el. Pero estaba nerviosa. El amor de su vida se encontraba justo a su lado. Pero tambien tenia miedo. Miedo a que **el** la hubiese olvidado. No se sentia molesta. Nunca lo estuvo. Cuando **el** se fue se sintio muerta, pero nunca molesta con **el**, porque ella sabia que habia una explicacion.

â€¦..

_-es hermoso hiccup- los dos se encontraban sentados recargados de un arbol. Tenian 16 aÃ±os. El arbol se encontraba en una ensenada escondida del bosque. _

_Los dos estaban perplejos mirando el atardecer entre los

arboles._

-tienes razon, astrid- hiccup la miro y le regalo una tierna sonrisa. Ella se la devolvio. Y con un pequeÃ±o beso en los labios despues.

Astrid volvio su rostro a la corteza del arbol que tenian detrÃ¡s. Sonrio aun mas. Ese siempre seria su lugar. El escondite de los dos.

-te amo hiccup- le susurro en el oido al castaÃ±o. Hiccup sintio un escalofrio recorrerle la espalda cuando la escucho. Su sonria se agrando. Su brazo la apreto mas contra si, jalandola de la cintura.

- y tu no sabes lo mucho que yo te amo- le susurro de vuelta. Los dos volvieron sus vistas a el frente. Y despues de algunos minutos decidieron sellar ese dia con un beso. Un largo y tierno beso.

_DetrÃ¡s de ellos, en el arbol donde estaban recostados, habia un grabado en la corteza. _

H+A POR SIEMPRE. Con un dibujito de un hacha, pero eso no es el caso.

â€¦.

El doctor entro en la sala. Los dos se pararon rapidamente. Se veia sofocado.

-como esta- pregunto ella. Sus manos nunca habian dejado de jugar.

El doctor suspiro- se encuentra estable, la polvora no daÃ±o ningun tejido importante- se acomodo las gafas.

Los dos sintieron como un gran alivio los invadia. Hiccup se paso la mano por el cabello- y donde se encuentra- pregunto.

-en un cuarto de recuperacion, dentro de un rato podran ir a verlo, en este momento lo estan trasladando- les explico. Los dos asintieron en silencio.- bueno, me tengo que ir- aviso mientras empezaba a andar por el pasillo.

Astrid respiro profundo, sus manos dieron camino a la bolsita que tenia el cinturon de cuero con calaveras. Saco el celular. Se alejo un poco para poder hablar mejor.

-_hola, astrid-_ escucho del otro lado de la linea.

-_hola abi-_saludo la rubia, empezando a caminar en circulos.

-_kevin-_sollozo levemente-_esta bien-_se le quebro la voz.

Astrid sintio como se le estrujaba el corazon al oir asÃ- a su amiga-_si abi el esta bien, se encuentra estable-_escucho como su amiga suspiraba alividada, pero no dejaba de llorar.

-_muchas gracias astrid. Voy en un rato._

_-tranquilizate, abigail, el estara bien- _intento animarla.

_-pero y si no lo esta. Astrid- _sollozo- _tengo miedo astrid, no quiero que el se valla._

_-calmate, el esta bien, confia, el no te va a dejar abi, el no no nos va a dejar- _escucho como la otra rubia paraba un poco el llanto.

_-me lo prometes-_pregunto con un hilillo de voz.

-_te lo prometo- _contesto firmemente.

_-bueno debo irme, le avisare a brutacio- _y corto la llamada

â€¦.

Kevin de 16 aÃ±os se encontraba en la puerta de su habitacion. Recostado de ella. Con la cabeza entre las piernas. Llorando. Habia cometido un grave error. Muy grave Error.

Se culpaba. Nunca debio ir esa tarde a casa de los haddock, y quedarse aun sabiendo que los niÃ±os haddock no estaban en su casa. Nunca debio haberle mencionado ese lugar al seÃ±or haddock. Ahora el estaba seguro de que sus dos amigos se encontraban en un avion viajando a groelandia. El pais donde se quedarian por 10 largos aÃ±os, para estudiar en un internado, que tambien era universidad. Y todo eso en contra de la voluntad de los dos hermanos. El lo sabia. Hiccup debia estar destrozado. Y cuando astrid se enterara que se habia ido, oh no. Merida. La pobre niÃ±a, solo los tenia a ellos como amigos¸ y ahora se iba a un pais que no conocia. Y lo peor de todo. Los seÃ±ores haddock se irian del pais tambien, solo que no al mismo lugar que sus hijos. Pero se irian. Y sin decir nada.

Sus manos intentaban hacer algo. El panfleto lo habia botado en la calle. No podia decirle a nadie. Menos a astrid. Seguro y lo mataba al enterarse que el habia sido el causante de que su amado ya no estuviese con ella. Recordo. Ohh no. De seguro y hacia algo para atentar contra su vida. Ella habia perdido a sus padres, y hiccup era la unica persona que la habia devuelto a la vida. Y el. El habian sido quien le arrebato la felicidad a su amiga.

Siguio llorando en silencio. Desahogandose. Era in idiota. Un gran idiota. Un idiota con una gran bocota.

â€¦.

Hiccup se sentia mal. Pero aliviado. Tenia mucho miedo. Kevin habia sido su mejor amigo, y nunca lo dejaria de ser. **Ella** era su mejor amiga y novia, y kevin su mejor amigo. Recordo las veces en las que ellos dos jugaban videojuegos hasta bien entrada la noche.

Miro a donde estaba astrid. Estaba hablando por telefono. De seguro intentando calmar a abigail. La vio caminar de un lado a otro. Se veia nerviosa. El lo entendia, abigail era muy dificil del calmar. Colgo su celular. Una sonrisa cruzo los labios de el. **Ella** siempre era capaz de hacer todo lo que se propusiese. Y el estaba,

orgulloso de **ella**.

â€¦.

Kevin estaba nervioso debia decirlo en ese momento. Tenia 20 aÃ± ahora o nunca.

-brutilda- llamo a su amiga que se encontraba hablando con elsa.

La rubia volteo a verlo, tenia una radiante sonrisa en sus labios- si patapez, que sucede- pregunto alegre.

El trago duro, sus manos sudaban detrÃ¡s de su espalda- podriamos salir un momento, para hablar en privado- su nerviosismo se hizo poco notable. Bueno para ella. Por que para los demas fue, como si le hubieran colocado un cartel con letras de neon, que dijera: " nervios al mil".

Ella sonrio aun mas, y asintio- claro, te espero afuera- empezo a caminar hacia las puertas de la casa de elsa.

Y enseguida que se fue. Todos los voltearon a ver. Elsa, astrid, ana, y brutacio. Todos con miradas picaras.

El trago pesado-Â¿QuÃ©?- pregunto tartamudeando. Los demas solo hicieron ademan de que empezara a caminar. El lo hizo. Pero mientras iba caminando.

-ve por ella tigre- animo elsa.

-dale duro, hermano- animo ana.

-ten confianza- le animo astrid.

-tranquilo, mi hermana no muerde- y el ultimo fue brutacio- bueno a veces lo hace- murmuro mas para si mismo.

El intento tranquilizarse. Salio por la puerta. Debia tener seguridad.

â€¦.

Astrid camino de nuevo hasta su asiento. Se sentia cansada. Necesitaba algo que le despejara la mente. Reviso la hora en su celular. Las 11: 34 pm. No le vendria mal un cafÃ©. Recordo haber visto una cafetera a unos pasillos de distancia.

Se levanto de su asiento. Cogio todo el valor que pudo y lo volteo a ver. Se encontraba con la cabeza gacha. Estaba pensando.

Se aclaro la garganta. **El** la miro. Sintio vertigo al mirar a esos ojos verdes que le derretian el alma.- voy por cafÃ©, quieres uno- intento que su voz no se quebrara, intento por todos los medios no correr y abrazarlo justo en ese instante.

Hiccup sintio que las palabras se atoraban en su garganta. Y lo unico que pudo hacer fue asentir timidamente. **Ella** solo sonrio poquito. Se dio la vuelta y empezo a caminar por el pasillo de paredes blancas. La vio cruzar el pasillo. Era su momento.

â€¦.

Hiccup empezo a despertar. Se sentia incomodo. Estaba medio seguro que donde estaba no era su cama. Abrio los ojos lentamente. Se encontro con su hermana sentada mirando por la ventanillaâ€¦

_Espera un momento, y retrocede dos. _

Ventanilla. Su hermana. Sentada. Mirando.

_Se paro como si le hubieran accionado un resorte. Miro a los lados, y se encontro con que estaba en un avion. Eso no era posible. El no podia estar en un avion. Busco con la mirada a sus padres. No estaban. Solo estaban el y su hermana. _

Empezo a respirar con dificultad. Astrid. Astrid. No podia. Eso era una broma. Una broma muy pesada que le jugaron sus padres. La broma mas horrible que le hayan hecho. Pero sus padres no eran de hacer bromas.

Se sento de nuevo. Le toco el hombro a su hermanita- merida- le llamo en un murmullo. La peliroja se volteo a verlo. Tenia los ojos rojos.

_-hiccup, nos vamos a un internado en groelandia- susurrÃ³ la pelirroja. El sintio como su mundo se desmoronaba. Las lagrimas empezaron a escapar de sus ojos. y se abrazo a su pequeÃ±a hermana. La abrazo. Ella tambien se sentia sola. Los dos estaban solos.
_

Sus padres. Sus padres eran los culpables de esto. Eran los culpables. De que ellos viajaran a groelandia. Los culpables de que su hermana este llorando. Culpables de que ellos ya no vean nunca mas a sus amigos. Y lo peor. Y los mas grandes culpables de que el ya no pueda ver a su adorada rubiaâ€¦

Oh su lady. Su Astrid. El no se queria imaginar como se pondria su novia. pero el si sabia algo. El estaba muerto. Ya no la volveria a ver.

â€¦.

Se encontraba preparando el cafÃ©. Sintio una mirada posada sobre **ella**. **Ella** conocia esa mirada. Lo vio de reojo. Se encontraba en la esquina del pasillo. Tenia una sonrisa nerviosa en sus labios. Esa sintio un calor en su estomago. Dejo de verlo. **El** no se dio cuenta de que **ella** lo estuvo viendo. Una sonrisa paso por los labios de **ella** tambien.

Dejo la taza sobre le meson, y recargo sus manos de el.

Era ahora o nunca.

-te fuiste-fue lo unico que logro salir de sus labios. Ella no queria hacerlo sentir mal. Nunca quizo hacerlo sentir mal.

El intento acercarse a ella, se sentia culpable, el nunca quizo causarle dolor, en ningun momento.

-astrid en serio lo siento, yo en ningun momento quise irme y dejarte, puedo explicartelo todo, yo estaba durmiendo y cuando me desperte estaba en un avion a millones de kilometros lejos de ti, yâ€¦- no termino la historia, porque astrid habia juntado sus labios en un beso ansioso. Hiccup tardo un segundo en captar lo que estaba sucediendo. Lo habia perdonado. Lo seguia amando. Lo seguia amando.

La abrazo mas fuerte de la cintura, haciendo mas apasionado el beso. Astrid tenia sus manos acariciando sus mejillas, de manera dulce. Se sentia llena, plena, completa. Lo tenia a el ya no estaba sola. Nunca lo estaria. El habia regresado despues de tantos aÃ±os, y ella lo habia estado esperando siempre con los brazos abiertos.

Se separaron buscando aire. Astrid coloco su cabeza sobre el hombro de el, sus manos y brazos, se encontraban recorriendo su espalda. Hiccup estaba feliz. Como nunca lo estuvo antes. Bueno tal vez si, cuando ella acepto ser su novia, pero eso no daba al caso. La tenia junto a el. La tenia. Y nunca la soltaria.

â€¦

Hiccup y astrid se encontraban en el parque. Era primavera. Los dos estaban paseando. Admirando todo el paisaje que proporsionaba el bosque.

Hiccup se sentia listo. Tenia 13 aÃ±os. Se sentia capas de hacerle esa pregunta a ella. Sus manos se encontraban sudando. Debia admitir que se encontraba muy nervioso. La amaba, y queria saber si ella tambien lo amaba a el.

Se detuvo, deteniendo a astrid en el proceso. Puesto iban agarrados de la mano.

-que sucede hicc- pregunto dulcemente la rubia.

Hiccup sintio como su corazon abandonaba su pecho.-astrid, eres la chica mas especial que conosco. Eres la persona perfecta. Eres hermosa, inteligente, ruda, terca, adorable, amable, humilde. Y podria seguir asi por el resto de mi vida, nombrando todo lo que amo de ti- le tomo las mano entre las suyas- astrid hofferson, tu me harias el honor de que seas mi novia- pregunto. Astrid sentia que el alma se le salia. Claro que queria. Ella lo amaba.

-si- dijo con confianza. Hiccup sonrio como nunca. Y ella se le acerco, y le planto un beso. Un beso suave y tierno. Un sello de que su relacion habia cambiado despues de ese dia.

â€¦

-te amo mylady- le susurro al oido con dulzura, sus manos se paseaban por la cintura y la espalda de la chica, apretandola contra si.

-yo tambien te amo babe- le susurro de vuelta.

Estuvieron asi durante mucho tiempo. No querian soltarse. Se sentian completos junto al otro. Ya ninguno estaba solo. Formarian el grupo de nuevo. Y habria un nuevo integrante. Bueno, mas elsa. Habrian dos nuevos integrantes. Ya nadie estaria solo.

FIN

Notitas bonitas:

Tori:- espero hayan ententido los saltos de tiempo. AmÃ© mucho escribir este fic, por demas de corte debo admitir. Me divertÃ- mucho con sus reviews, que me sacaron mas de una sonrisa. En serio espero que el final sea de su agrado.

Hiccup:- bueno bueno ya, las chicas se estan impacientando tori- se encuentra sosteniendo la puerta, esta se estremece.

Jack:- y merida sacÃ³ un caÃ±Ã³n- esta algo asustado, esta al lado del castaÃ±o.

Olaf:- tal vez solo quieran un abrazo- esta sobre los hombros de jack.

Tori:- en algun momento debo explicarte como funciona el mundo, olaf.- suspira- bueno, yo tambien quiero ir al rio, asi que, les dejo las contestaciones a sus hermosos reviews.

REVIEWS:

AILEEN: ok, ya lo viiii, entiendo, a mi tambien me a pasadoâ€¦ mÃ¡s de lo que me gustarÃ-a. Gracias eso querÃ-a transmitir Â¡drama! Â¡tristeza! Y Â¡KAWAII!

VIDEL. S. S: Gracias a ti. Ok, saludos para ti tambien. AquÃ- esta y espero sea de tu agrado.

FLAME NÂ´SHADOWS: Â¡gracias! Â¡muchas gracias! AquÃ- aparece.

THE- RIDER- SEL: si verdad, esta escritora es muy malvada, tanto que habla de ella en tercera persona, Â¡mala! Ahhh estoy loca, Â¿tu que crees? Tranqui, atrasada pero aquÃ- estÃ¡. Si verdad, soy realmente cruel- sonrie inocentemente-. Saludos para ti tambien.

LADY AIRA H H: gracias. Tranquila, solo ten fe en que yo no estoy locaâ€¦ ehh esteâ€¦ tal vez, si lo estÃ© jejeje. Ok no lo matÃ©, mira, ahora quiero un castillo de chocolate, por favor- pone ojitos de cordero degollado.- siii y este capitulo te va a gustar mÃ¡s, espero. Todo el mundo lo siente. Gracias por ese saludo. Tranquila, no te preocupes, yo lo entiendo.

HILLARY. LOPEZPEREZ: gracias. AquÃ- estÃ¡ lo que pasa entre ellos. Sii tambien lo puse. Pues esperaste un poco mÃ¡s de lo normal, y es toda mi culpa, lo siento.

Tori:- espero con ansias sus reviews con consejos destructivos y constructivos. Tengo muchos nervios por saber si al final gustÃ³ o no gustÃ³, en fin, de los errores se aprende, cierto; esa es mi filosofÃ-a, bueno una parte de ella. Los quiero.

La puerta de abre y estÃ¡n elsa, anna, astrid, mÃ©rida, rapunzel y tooth, todas como demonios de tasmania.

Todas:- vamonos.

Tori Berck

6. EPILOGO

Tori:- holitas mi gente. Â¿CÃ³mo andan? Yo feliz de que esto haya gustado tanto. Estoy muy muy pero muy feliz- muerde un chocolate-. Jejeje un chiste, el epilogo primero iba a ser una basura, porque sinceramente no sirvo para hacer epÃ-logos, pero despuÃ©s de subir el ultimo capitulo, pensÃ© que esto debÃ-a quedar mejor, porque primero tenÃ-a como 765 palabritas de porquerÃ-a, y pensÃ©, de nuevo, que ustedes se merecÃ-an algo mejor, lo hice, tal vez quemÃ© mi cerebro, pero lo hice. AdemÃ¡s con un bonus, tiene lo que pasÃ³ con Kevin, una personita lo pidiÃ³ y lo hice, espero guste. Posdataâ€¦

Molina: estÃ¡ sentado en su sillÃ³n reclinable. Molesto- todo lo que dice de que sucede despuÃ©s es despuÃ©s de su reencuentro, no seâ€¦

Tori: estÃ¡ harta de que le interrumpan- confundan- le mira con un tic- se que estas molesto pero no es para queâ€¦

Molina: explota- no me llevaron al rio.

Tori:- estÃ¡bamos en diferentes estados, burro.

Molina:- no me importan, existen los telÃ©fonos, sabÃ-as- se levanta del sillÃ³n.

Tori:- enano, no es mi obligaciÃ³n. AdemÃ¡s ustedes no me llevaron a sus vacaciones.

En la misma habitaciÃ³n estÃ¡n Jack, MÃ©rida, Astrid y Anna. Sentados en los otros sillones reclinables, viendo el espectÃ¡culo, cada uno con un pote de palomitas.

Anna:- deberÃ-amos hacer algo- come palomitas, se ve fascinada.

MÃ©rida:- tengo una idea. Pero primeroâ€¦- seÃ±ala a la cÃ¡mara.

Astrid:- esperamos disfruten esto. Esperamos haber hecho una buena actuaciÃ³nâ€¦

Jack:- correcciÃ³n, yo no, siempre soy buen actor- las tres le golpean- auhhh.

Astrid: rueda los ojos- si quieren, dejen reviews, eso le sube los niveles de azÃºcar a Tori.

Anna: y dÃ©jenme chocolate.

MÃ©rida: y a mÃ- una manzana.

Jack:- yo les dejo fotos mÃ-as autografiadas- le pegan de nuevo- ahhh ayudaaaaaaaâ€¦

EPILOGO:

Un vaso de whisky, de esos que no probaba desde hace un tiempo, era su Ãºnico acompaÃ±ante en ese momento. DebÃ-a admitir que era silencioso, pero en momentos como ese, lo Ãºnico que le hacÃ-a buena compaÃ±Ã-a era ese vaso de cristal que se encontraba sobre la mesa frente suyo. RespirÃ³ hondo, revisÃ³ su reloj de muÃ±eca, sonriÃ³ con melancolÃ-a, justo en esos instantes Astrid estaba sobre el escenario. No se sentÃ-a listo para oÃ-rla, a pesar de que Ã©l habÃ-a sido el que le habÃ-a insistido para hacerlo.

TomÃ³ el vaso y se lo llevÃ³ a los labios. Un trago seco fue lo que durÃ³ el lÃ-quido en el vaso. Un solo trago. Hizo una mueca. Con ti hielos se lo tomÃ³. DejÃ³ escapar el aliento, junto con Ã©l, algunas lagrimas, a las cuales no les tomÃ³ importancia, se habÃ-a acostumbrado a ese castigo, el mismo de todos los dÃ-as desde hace diez aÃ±os. Porque, que mejor castigo para un alma bien, que la culpa misma, un sentimiento que puede llevar, en los extremos, a la locura. Pero, Ã©l estaba dispuesto a pagarlo, cuanto durara la condena.

DejÃ³, de manera descuidada, el vaso sobre la mesa. Se recostÃ³ del sofÃ¡, llevando una mano a su frente. CerrÃ³ los ojos, con suavidad. A su cabeza llegaron imÃ¡genes. MÃ¡s lÃ¡grimas lograron salir por sus rubias pestaÃ±as. ApretÃ³ los ojos, con rudeza. Esas imÃ¡genes de siempre, las que no le dejaban dormir a veces.

La cara de emociÃ³n del seÃ±or Haddock al mostrarle el panfleto del internado de Groenlandia.

La puerta del cuarto de la Hofferson. La puerta, cerrada con seguro, del cuarto donde la rubia estuvo encerrada casi un aÃ±o, de donde solo se escuchaba sollozos desgarradores, y algunas veces, eran silenciosos.

Las caras de todos sus amigos al enterarse de la noticia. Las lÃ¡grimas en los ojos de los gemelos. Los frÃ-os, estoicos y adoloridos ojos de Astrid, aquellos que la rubia no habÃ-a tenido desde antes de conocerlos, desde antes de que a su vida llegara aquel niÃ±o pecoso, castaÃ±o y de ojos, de un verde profundo e hipnÃ³ticos.

Justo en ese instante las mejillas regordetas estaban llenas de lÃ¡grimas, hÃºmedas, sonrosadas. No aguantÃ³ mÃ¡s y se abalanzÃ³ a la botella de whisky- que tambiÃ©n estaba sobre la mesa-. La sujetÃ³ con una mano, y le dio un buen trago. SaboreÃ³ el lÃ-quido que entraba a su organismo. DejÃ³ la botella cuando la habÃ-a dejado a la mitad. Se recostÃ³ de nuevo, sabÃ-a que muy pronto dejarÃ-a su propia marca sobre ese sofÃ¡. MirÃ³ el techo. MÃ¡s de una vez pensÃ³ en el suicidio, pero descartaba las ideas en el momento en que a su cabeza llegaba la imagen de su novia. Abi, el no serÃ-a capaz de dejarla asÃ-, le amaba demasiado para hacerla sufrir. Ella tambiÃ©n era la razÃ³n por la que le pasaba seguro a la puerta cuando se querÃ-a encerrar y no salir. No querÃ-a que le viera de esa forma, demacrado, ahogado en alcohol.

Un golpe, en la puerta. GirÃ³ su cabeza hacÃ-a la puerta, vio como esta se sacudÃ-a de nuevo. La menor importancia le tomÃ³, el seguro estaba puesto.

Esta vez, la puerta se abriÃ³. Se parÃ³ de golpe, eso era nuevo. Vio, con miedo, como entraba un joven pelinegro, de ojos cafÃ©s, rechoncho y pequeÃ±o, con una pequeÃ±a y escasa barba, lo reconociÃ³. Pero, con algo de temor, se percatÃ³ de lo que tenÃ-a en una mano, un arma.

RetrocediÃ³, estaba realmente asustado- p- Patrick, que haces aquÃ-- puso una mano sobre el escritorio, para sostenerse, estaba algo mareado despuÃ©s de ese movimiento brusco. Patrick, un antiguo amigo, tambiÃ©n conocido como patÃ¡n, reconocido por querer coquetear con Elsa, Astrid y Abigail a la vez.

-hola Kevin, cuÃ¡nto tiempo- su sonrisa cÃ-nica, acompaÃ±ada de ese brillo asesino en sus ojos. Se acercÃ³, cerrando la puerta, con seguro.

Kevin le mirÃ³ con los ojos entrecerrados- no seas infantil, Patrick- suspirÃ³ cansado, ese enano le estaba molestando desde siempre, hacÃ-a ya dos o tres aÃ±os que no le veÃ-an.

Patrick mirÃ³ con desinterÃ©s el arma, dÃ¡ndole giros con el dedo Ã-ndice. SeguÃ-a caminado hacÃ-a Ã©l- no soy infantil, Kevin- escupiÃ³ su nombre con odio, le dio una mirada de reojo, cargada de odio- estoy manejando esto como mi padre me lo enseÃ±Ã³, Â¿sabias?- Patrick, siempre estuvo celoso de que Kevin estuviera "rodeado" de chicas, y fue peor cuando se enterÃ³ del romance entre Kevin y Abigail.

Kevin le dio una mirada llena de sarcasmo- ohhh en serio- alargÃ³ la palabra. Su compostura era firme, el mareo se habÃ-a ido

Patrick le apuntÃ³ con firmeza- muy- quitÃ³ el seguro. Kevin abriÃ³ desmesuradamente los ojos- enserio- disparÃ³, directo a su abdomen.

El pelirrubio se intentÃ³ sostener la herida con una mano, y con la otra se sostuvo del escritorio. DolÃ-a, Â¡maldiciÃ³n, si que dolÃ-a! CayÃ³, sin fuerzas. EscuchÃ³ la risa del pelinegro. Quiso darle una Ãºltima mirada de odio, pero lo Ãºnico que lograÃ³ fue una mueca de dolor. Su mano, estaba llena de sangre.

Lo Ãºltimo que vio fue la ventana abierta. Patrick habÃ-a escapado.

DespuÃ©sâ€¦

Todo fue blanco.

EscuchÃ³ como la puerta era golpeadaâ€¦

Una solitaria lÃ¡grima escapÃ³â€¦

PensÃ³ lo peorâ€¦

Patrick habÃ-a ganadoâ€¦

-Abiâ€¦-

_-.-.-.-.-_

Bippppâ€¦ bippppâ€¦ bippppâ€¦ bipâ€¦ bippppâ€¦

La luz era segadora, tardÃ³ algunos minutos para lograr acostumbrarse al entorno.

-Â¡quÃ© bueno que despertÃ³!- un hombre, un doctor, era quien estaba en esa habitaciÃ³n de hospital.

DespuÃ©s de que todos sus recuerdos habÃ-an regresado, supo que no estaba muertoâ€¦

No habÃ-a muerto.

SuspirÃ³ aliviado, o por lo menos lo intentÃ³, el tubo que llegaba hasta su esÃ³fago no ayudaba mucho.

-debe descansar otro poco.- escuchÃ³ al doctor. RodÃ³ los ojos, Ã©l querÃ-a saber cÃ³mo estaba Abigail.- afuera estÃ¡n dos amigos de usted, fueron quienes le acompaÃ±aron- al escuchar "amigos" pensÃ³ en los gemelos, pero Brutilda hubiera dicho novia, asÃ- que los descartÃ³. Astrid y Brutacio, no, Brutacio se hubiera quedado en el bar, llorando, y consolando a su hermana. Entonces Â¿QuiÃ©nes eran esos dos "amigos"?

Vio como el doctor saliÃ³, supuso que era para llamar a sus "amigos". MirÃ³ la puerta cerrarse con lentitud. MirÃ³ el techo segundos despuÃ©s, esperarÃ-a. El techo era blancoâ€¦ vaya manera de distraerse.

La puerta se abriÃ³ de sopetÃ³n, dejando mostrar a una rubia con ojos hinchados y rojos, la cara demacrada, sus mejillas sonrojadas. Le mirÃ³ desde donde estaba, quiso sonreÃ-r, pero el bendito tubo no le dejÃ³.

-Kevin- la rubia corriÃ³ hacÃ-a Ã©l, lanzÃ¡ndose sobre la cama, para darle un abrazo. El rubio, como pudo, le devolviÃ³ el abrazo.

Le escuchÃ³ sollozar. NegÃ³ con suavidad, su novia era un caso- Abi, estoy vivo- como pudo, hablÃ³, su garganta no estaba tan seca, pero la voz le saliÃ³ ronca. Le dio algunas palmaditas, suaves, en la espalda.

Brutilda levantÃ³ la cabeza, para mirarlo. Las lagrimas corrÃ-an por las mojadas mejillas, pero tenÃ-a una radiante sonrisa adornando sus labios, eran lagrimas de felicidad- lo sÃ©, estÃºpido- Kevin volviÃ³ a rodar los ojos, divertido, esa era su Abi. Brutilda se dio la tarea de llenarle la cara con besos, que Ã©l, recibiÃ³ con gusto. Brutilda siguiÃ³ con su tarea hasta que se acordÃ³ de algo.

Se separÃ³ de Ã©l, mirÃ¡ndolo curiosa.- Â¿QuÃ© sucede?- era extraÃ±o que ella hiciera eso.

La rubia lo pensÃ³ un poco- Astrid no vino- no era una pregunta- ella estaba aquÃ-, con el chico de ojos bonitos- Kevin le mirÃ³ extraÃ±ado.

-Â¿quien?- al Ãºnico que Astrid le llegÃ³ a decir asÃ- eraâ€¦ pero, noâ€¦ o si.

En ese momento tocaron la puerta. La pareja se volteÃ³, y divisÃ³,

sorprendidos, a Astrid sonriente con el brillo devuelta en sus orbes azules, sostenida de la mano del "chico de ojos bonitos" sonriente y tambiÃ©n con un brillo en sus ojos verdes.

Kevin les mirÃ³, analizando, de arriba abajoâ€¦ era verdad. QuedÃ³ en shock- Hiccup- susurrÃ³ por lo bajo, pero lo suficientemente alto para que su novia escuchara, entendiera, y quedara en shock al igual que Ã©l.

La pareja de castaÃ±o y rubia se miraron, risueÃ±os. Volvieron a mirar a sus amigos-podemos explicarlo - fue lo Ãºnico que saliÃ³ de sus sincronizadas bocas.

-.-.-.-.-

5 aÃ±os despuÃ©sâ€¦

Una pequeÃ±a niÃ±a de ojos verdes y cabellos rubios. De no mÃ¡s de 2 aÃ±os. Se encontraba en su corral. Jugando con un peluche de un dragÃ³n, de color negro. VestÃ-a un vestidito de color azul cielo. La pequeÃ±a estaba risueÃ±a, y entretenida con su juguete.

Por la puerta de la sala, entro un hombre. De 31 aÃ±os. CastaÃ±o, de ojos verdes.

La pequeÃ±a al ver al muchacho, se levanto rÃ¡pidamente y extendiÃ³ los brazos.

-papi papi- llamaba la pequeÃ±a, abriendo y cerrando las manitas.

Ã‰l sonriÃ³ dulcemente y se acerco a donde estaba la pequeÃ±a, para cargarla en brazos. La bebita se agarro del cuello del castaÃ±o, y se puso a saltar en sus brazos.

-mi niÃ±a, Â¿donde estÃ¡ mami?- pregunto tiernamente, mientras le daba un besito en la frente a la pequeÃ±a.

La niÃ±ita empezÃ³ a aplaudir- en la cocina, cocina- seÃ±alaba con su pequeÃ±o dedito hacia la puerta que se hallaba abierta.

-gracias preciosa- agradeciÃ³ a su hija, y empezÃ³ a caminar hasta la cocina.

Dentro de ella se encontraba una rubia de ojos azules. De 31 aÃ±os. Se encontraba preparando la comida.

El hombre se acerco por detrÃ¡s, con la pequeÃ±a en brazos. El castaÃ±o le hizo una seÃ±a a su hija.

-bu mami- grito la pequeÃ±a niÃ±a, ocasionando que la muchacha pegara un brinco del susto.

Se volteo con el corazÃ³n en la mano- Amaya, te he dicho miles de veces que no me asustes asÃ-- regaÃ±o a su hija, despuÃ©s miro a su esposo- Hiccup, casi me matan los dos- le regaÃ±o tambiÃ©n, tenÃ-a el ceÃ±o fruncido. En serio le habÃ-an causado un gran susto a la rubia.

-lo siento mi amor, pero no me pude resistir- intento disculparse con

Astrid. La rubia respiro profundo, intentando que se le calmara el corazÃ³n.

Se le acerco a su esposo y le dio un corto beso de bienvenida- bueno, llegas mÃ¡s temprano- .

-lo sÃ©, hoy no trabajas, asÃ- que termine la clase temprano- Hiccup trabajaba como profesor de dibujo tÃ©cnico en la universidad.

-genial- dijo feliz de que su esposo llegara mÃ¡s temprano a almorzar. Ella trabajaba como profesora de literatura avanzada en la universidad. Pero eran horas y dÃ-as diferentes, para poder turnarse en cuidar de su hija.

-bueno, que tal siâ€¦- jalo con un brazo a su esposa, mientras que con el otro sostenÃ-a a la pequeÃ±a rubia, que se encontraba entretenida con un hilo de la camisa de su padre- despuÃ©s de comer nos vamos al parque, de paseo los tres.

Astrid sonreÃ-a cÃ³mplice con el castaÃ±o, habÃ-a posado una mano sobre el pecho de el- me parece excelente- afirmo para despuÃ©s darse un beso mucho mÃ¡s largo que el anterior. Al terminar juntaron sus frentes, y se perdieron en los ojos del otro- te amo- despuÃ©s miro a su pequeÃ±a- y a ti tambiÃ©n te amo, preciosa.

Hiccup abrazo mÃ¡s a su amada esposa. Le beso la cabeza a su hija- yo tambiÃ©n te amo- luego miro a su hija- y a ella tambiÃ©n la amoâ€¦

-.-.-.-.-

Pocos meses despuÃ©sâ€¦

_-_Â¡que viva mi hermana!

Las campanas de la iglesia sonaban al compÃ¡s del viento, calmado y despreocupado. La gente gritaba, Brutacio lloraba, segÃºn Ã©l, era un efecto del alcohol, pero nadie le creÃ-a, llevaba dos dÃ-as sobrio. El grupo de amigos se encontraba a un lado de la puerta, intentando sostener al desvalido del cuÃ±ado.

-recuerdo cuando era una bola rubia con grandes dientes de conejo- sollozaba sobre el hombro de Hiccup. QuÃ© bueno que su hermana ya habÃ-a pasado por su lado, porque si le hubiera escuchado.

-yo tambiÃ©n lo recuerdo- gritÃ³ Astrid, risueÃ±a; digamos que a la rubia le gustaba molestar a la gente, capacidad que regresÃ³ por completo hace ya unos pocos meses. Estaba sostenida del brazo de MÃ©rida.

-yo no lo recuerdo- murmurÃ³ MÃ©rida, a su otro lado estaba sostenida del hombro de su novio.

-yo ni los conocÃ-a- comentÃ³ Elsa, riendo por lo bajo, estaba ayudando a su hermana, que intentaba no caerse de los tacones.

-pues que yo recuerde- Hiccup se llevÃ³ una mano a la barbilla, pensando- Brutilda tuvo dientes de conejo hasta los trece- recordÃ³.

-y Â¿tienen fotos?- Jack estaba mÃ¡s que divertido con esas historias de los viejos tiempos.

Brutacio le mirÃ³ con un tic, sonriente- por supuesto- se secÃ³ la nariz con la manga de su traje.- maÃ±ana te las muestro- le seÃ±alÃ³, Jack asintiÃ³ energÃ©ticamente.

En eso llegÃ³ la encargada de la boda, a costa de los novios, puesto ellos querÃ-an a Astrid, pero Astrid se negÃ³ amablemente, aunque Brutilda tenÃ-a sospechas de que lo hizo por venganza de las burlas sobre el chico de ojos bonitos.

La mujer de cabellos anaranjados, ojos cafÃ©s y tez bronceada, se parÃ³ rompiendo el circulo que habÃ-an formado, se apoyÃ³ del hombro de Brutacio y del hombro de Anna.- Â¿quÃ© hay?- no les dio tiempo para responder- ustedes dos- seÃ±alÃ³ a Brutacio y a Hiccup- deben estar ya al lado de la novia. Ustedes dos- seÃ±alÃ³ a Elsa y a Astrid- el lado del novio. TÃº, tÃº y tÃº- seÃ±alÃ³ a Anna, MÃ©rida y a Jack- deben estar, pero ya, dentro del auto- todos se le quedaron viendo, procesando la informaciÃ³n. La chica no era muy paciente y ellos le estaban colmando la paciencia- ahora- gritÃ³. Todos se sobre saltaron y se fueron corriendo a donde les habÃ-an mandado.

Patapez y Brutilda estaban parados frente a la camioneta, tomÃ¡ndose fotos. La rubia se veÃ-a radiante, su cabello suelto, enmarcando sus afiladas facciones, con dos trenzas que se unÃ-an en la parte de atrÃ¡s. El joven no cabÃ-a en la emociÃ³n, Ã©l se sentÃ-a muy afortunado, por fin podrÃ-a vivir en paz. Estaban abrazados, la rubia le abrazaba por el cuello, mirÃ¡ndole con amor, un brillo de emociÃ³n resplandecÃ-a en sus ojos, Kevin le sostenÃ-a con dulzura por la cintura, devolviÃ©ndole la mirada, transmitiÃ©ndole todo el amor que sentÃ-a por ella.

Esa tarde, era soleada, una tarde especial en Berck, donde muy pocas veces se podÃ-a ver un dÃ-a asÃ-. La gente gritaba feliz. Los amigos miraban a la pareja de reciÃ©n casados, todos compartÃ-an esa extraÃ±a sensaciÃ³n burbujeante de alegrÃ-a y alivio, todo estaba bienâ€¦

-.-.-.-.-

Casi cinco aÃ±os despuÃ©sâ€¦

Las luces de la calle se venÃ-an apagando. La luz de la luna era la Ãºnica iluminaciÃ³n en que podrÃ-an confiar esa noche, a demÃ¡s de las estrellas.

MÃ©rida y Jack venÃ-an caminado por la acera, tomados de la mano. La noche era normal, frÃ-a como cualquier otra, pero algo especial iba a ocurrir momentos mÃ¡s tarde, y de ese algo solo sabÃ-a Jack.

El peliblanco estaba algo nervioso, ocultaba el sudor. RespirÃ³ profundo, como le habÃ-a enseÃ±ado Hiccup. ApretÃ³ la mano de la pelirroja, llamando su atenciÃ³n.

La pelirroja parÃ³ con brusquedad, para mirarle a los ojos- Â¿QuÃ© pasa Jack?- su voz era amortiguada por la bufanda- azul- que cubrÃ-a su cara, un poco mÃ¡s sobre la nariz, haciÃ©ndole ver adorable, a punto de vista de Jack.

TragÃ³ saliva, entrando en terreno enemigo. TomÃ³ la otra mano enguantada de MÃ©rida, girÃ¡ndole para estar frente a frente- Â¿quiero hacerte una pregunta?- MÃ©rida asintiÃ³, dÃ¡ndole a entender que lo hiciera. Le quitÃ³ con suavidad la bufanda de la cara, destapÃ¡ndosela. SonriÃ³ con suavidad- yo querÃ-a saber si tÃºâ€¦ me harÃ-as el honor deâ€¦ - soltÃ³ una mano de MÃ©rida, y sacÃ³ del bolsillo de su chaqueta de cuero una cajita verde, en forma de lagrima-â€¦ ser mi esposa- destapÃ³ la caja, mostrando un anillo de oro blanco, con una piedra roja- un rubÃ-- en forma cuadrada, con diseÃ±os celtas en el rededor del metal.

MÃ©rida se quedÃ³ estÃ¡tica. Dentro suyo explotaban muchas emociones y sensaciones. Quiso gritarle que sÃ-, pero en su garganta creciÃ³ un nudo. Le mirÃ³ a los ojos, centellaban. â€“ Si- lograÃ³ contestarle en un hilito de voz.

Jack solo pudo sacar la sonrisa mÃ¡s grande que pudo, estaba mÃ¡s que feliz. Se acercÃ³ a sus labios- gracias- el aliento de la pelirroja y el suyo se mesclaron, dando una sensaciÃ³n de bienestar. Cortaron la distanciaâ€¦

â€¦Un besoâ€¦ su primer beso como prometidos, bajo una fina lluvia de copos de nieveâ€¦

-.-.-.-.-.-

-quiten a ese gorila de allÃ-- Brutacio gritaba ordenes al azar por todo el set. Era feliz haciÃ©ndolo, vivir en arendelle y tener que viajar cuando quisiese ver a sus amigos.

Le tocaron el hombro. Ã‰l se volteÃ³, encontrÃ¡ndose con la protagonista de su pelÃ-cula- seÃ±orâ€¦- Brutacio le puso un dedo en los labios.

-joven, no estoy casado- explicÃ³ detenidamente, le molestaba que le llamaran "viejo", segÃºn su propia definiciÃ³n, claro.

La chica quitÃ³ la mano de sus labios- lo siento- sonriÃ³ divertida- pero le decÃ-a que su novia estÃ¡ aquÃ-- seÃ±alÃ³ a la puerta del set, donde estaba una chica de cabellos negros, ojos verdes y tez blanca.

Brutacio se quedÃ³ contemplando a la pelinegra. MirÃ³ de reojo a la chica expectante- ehhâ€¦ si, esteâ€¦ Mk, puedes tomar tu descanso- la chica asintiÃ³ y se fue. Gustavo no perdiÃ³ tiempo y se dirigiÃ³ a donde estaba la chica. SaludÃ³ alegremente- hola, Heather- le puso una mano en la mejilla.

Heather sonriÃ³ con dulzura- hola amor- se acercÃ³ a Ã©l, se parÃ³ de puntillas- Brutacio era de un alto fenomenal, comparado con ella- y le dio un beso en la nariz, que hizo reÃ-r al chico.

La pelinegra era su novia desde hace ya dos- casi tres- aÃ±os, se habÃ-an conocido en el bar, la ojiverde era una de las camareras del barâ€¦

-.-.-.-.-.-

Las luces del escenario ya eran parte de su costumbre, despuÃ©s de

todo, ya llevaba como cantante tres aÃ±os. La fama era buena, llegÃ³ junto con el dinero, las limusinas, las entrevistas por televisiÃ³n, los paparazzi, y muchas otras cosas, pero, nada de eso cambiarÃ-a su forma de ser, la uniÃ³n con su hermana, ni tampoco cambiaria la amistad y el cariÃ±o de sus amigos, su apoyo durante tantos aÃ±os.

Su voz era suave y fuerte a la vez, siendo una sensaciÃ³n internacional.

Durante esa corta cantidad de tiempo habÃ-a viajado por todos los continentes, y siempre tenÃ-a tiempo para ir al bar y dar una presentaciÃ³n gratuita.

Los aplausos no tardaron segundos, solo esperaron al momento en que ella terminÃ³ la canciÃ³n.

BajÃ³ radiante del escenario. Sudaba un poco, y como no, ese lugar no tenÃ-a aire acondicionado. Los asistentes no tardaron en aglomerarse a su rededor. DejÃ³ que le colocaran la bata, le dieran agua y le limpiaran el sudor. Su camino ya estaba determinado, dejÃ³ de estar acompaÃ±ada al llegar a su camerino. CerrÃ³ con fuerza, habÃ-a aprendido que era un buen desestresante.

-hola- su hermana se encontraba sentada en el sofÃ¡ de la habitaciÃ³n. Anna habÃ-a acompaÃ±ado a su hermana durante toda la gira, realizando su tesis en los momentos libres.

-hola- se secÃ³ el cabello, alborotÃ¡ndolo un poco, no era de gran importancia. CaminÃ³ para sentarse a su lado.- Â¿han llamado?- sus amigos siempre estaban al tanto de sus presentaciones.

Anna asintiÃ³, una sonrisa infantil adornaba su rostro pecoso. Se estirÃ³ para coger la laptop- roja-. Se la puso en las piernas, y empezÃ³ a teclear. Elsa se acercÃ³, sabÃ-a que su hermana primero buscarÃ-a si su novio estaba bien y luego entrarÃ-a en chat. Y asÃ- fue, la menor tardÃ³ un poco en conectarse, pero lo lograr.

En la pantalla del aparato electrÃ³nico apareciÃ³ la rubia de la trenza.- hola chicas- saludÃ³ con sus Ã¡nimos de siempre.

Elsa casi y se montaba sobre su hermana.- hola Astrid, Â¿QuÃ© hacen?- la de pelo platinado lograr detallar que la pelirrubia tenÃ-a la trenza algo deshecha.

Anna tambiÃ©n vio ese detalle- uyyy a que Hiccup y tÃº tuvieron un dÃ-a movido- le giÃ±Ã³ pÃ-caramente el ojo. Astrid solo rodÃ³ los ojos, pero siempre era asÃ-, y se habÃ-a acostumbrado.

-en realidad- se acomodÃ³ el flequillo- Amaya decidiÃ³ jugar a los artistas- sonriÃ³ cansada, pero se podÃ-a notar la felicidad.

-vaya, esa niÃ±a, a penas es que va a cumplir 2 aÃ±os- Elsa decÃ-a mientras reÃ-a, Anna, solo reÃ-a.

En esos, Hiccup llegÃ³ a la pantalla, estaba todo rojo y azul, literalmente, tenÃ-a pintura roja y azul hasta en el cabello, pero tenÃ-a una sonrisa igual a la de su esposa.- Â¿QuÃ© hay?- suspirÃ³ con cansancio, paso un brazo por los hombros de su esposa.

Elsa saludÃ³ con energÃ-a, al igual que su hermana- no mucho, lo de siempre- se encogiÃ³ de hombros. La pareja riÃ³.

-estuviste, increÃ-â€¦- Astrid no terminÃ³ porque una mata de cabellos rubios saltÃ³ en frente de la pantalla.

-tÃ-as- la pequeÃ±a Amaya estaba sobre las piernas de su madre, quien- junto a Hiccup- soltÃ³ un sonoro suspiro.

Ana saludÃ³- hola chiquita- la niÃ±a le lanzÃ³ un beso.

Elsa sonriÃ³, enternecida- Â¿QuÃ© haces Amaya?- la niÃ±a sonriÃ³ de manera traviesa.

Astrid interrumpiÃ³ a la respuesta de su hija- se supone que su papÃ¡ la habÃ-a acostado- mirÃ³ a Hiccup, echÃ¡ndole la culpa.

Hiccup le mirÃ³ ofendido- ehh cuando yo me salÃ- del cuarto ella estaba dormida- seÃ±alÃ³ a la niÃ±a que ocupaba la mayor parte de la pantalla.

Amaya empezÃ³ a reÃ-r, maliciosamente.- travesuras- aplaudiÃ³ con fuerza.

Las hermanas atinaron a reÃ-r con la niÃ±a de casi dos aÃ±osâ€¦

-.-.-.-.-.-

Dos aÃ±os despuÃ©sâ€¦

La iglesia estaba adornada de una manera sencilla, pero a la vez hermosa. Los invitados estaban realmente emocionados.

Hiccup estaba nervioso, y a la vez, emocionado y feliz. SonreÃ-a nervioso. El traje que usaba era negro con la camisa roja.

Kevin y Jack estaban a un lado de Ã©l, felices. Jack, no podÃ-a creer lo que estaba viendo, su mejor amigo, era feliz, desde hace dos aÃ±os, desde que volviÃ³ a ver a su rubia; sonriÃ³ con una gran felicidad, siempre quiso ver a esos hermanos felices, y ahÃ- los tenÃ-a, su novia y su mejor amigo, ambos con las sonrisas mÃ¡s grandes que les haya visto jamÃ¡s.

MÃ©rida, Elsa y Abigail estaban al otro lado del altar, todas sonrientes. MÃ©rida se sentÃ-a a reventar de la alegrÃ-a, ella habÃ-a sido la encargada de llevar a su hermano hasta el altar, era extraÃ±o, pero que se le podÃ-a hacer.

Las grandes puertas se abrieron. Todos los invitados se pusieron de pie. Hiccup se enfocÃ³ en la silueta que entraba al lugar.

La rubia caminaba lentamente, sostenida del brazo de Gustavo, quien, gustoso, habÃ-a aceptado llevarla hasta el altar. Las hebras doradas estaban recogidas en la trenza que caÃ-a sobre su hombro derecho, el flequillo caÃ-a sobre su ojo derecho, un cintillo de plata adornaba su cabello, el velo caÃ-a sobre su rostro- para nada maquillado-, sujetado por debajo del cintillo, una sonrisa leve era la que se encontraba en sus labios, y aunque la mayorÃ-a no lo crea, esa sonrisa demostraba la gran emociÃ³n y felicidad que se mostraban en

el brillo de sus orbes azules. El vestido era sencillo, color arena, de mangas largas, ajustadas, la falda lisa que le atenuaba sus firmes caderas, el escote corazÃ³n, el vestido no tenÃ-a los hombros, asÃ- que la piel lechosa y suave de esa zona estaba a la vista de todos, el vestido tenÃ-a una lÃ-nea de piedras azules a lo largo de su fina y pequeÃ±a cintura, acentuÃ¡ndola, y sus zapatos, eran unas botas converse de color blanco con lÃ-neas negras horizontales.

Gustavo tenÃ-a lÃ¡grimas en las mejillas, era algo dramÃ¡tico. Al momento de dejar a Astrid, no la quiso soltar, la rubia tuvo que decirle que estarÃ-a bien, Brutacio, a duras penas y susurrÃ¡ndole a Hiccup una advertencia de cuidar a su prÃ¡cticamente hermana, le soltÃ³.

La rubia se parÃ³ frente a suâ€¦ Hiccup, el cual quedÃ³ embobado por verla. Le tomÃ³ las manos para sacarlo de su ensoÃ±aciÃ³n.

Haddock se estremeciÃ³ ante el contacto- hola- Astrid no podÃ-a aguantar la risa.- tÃº tampoco te ves mal- le apretÃ³ el agarre. El castaÃ±o sonriÃ³ ladeado.

-vaya, eso aumenta mi ego, Â¿lo sabÃ-as?- sin darse cuenta, estaban realizando todo lo que les pedÃ-a el padre, sin despegar sus miradas, hasta que una pregunta reventÃ³ su burbuja.

-acepto- a Hiccup le brillaron los ojos al pronunciar esas palabras.

-acepto- Astrid sintiÃ³ como los nervios se iban, y solo quedaba la alegrÃ-a y felicidad, y el amorâ€¦

â€¦ no escucharon todo lo demÃ¡s, solo estaban ellos dosâ€¦

-.-.-.-.-.-

Cinco aÃ±os despuÃ©s, tiempo presenteâ€¦

-he llegado, gente- la campana de la puerta sonÃ³, dejando mostrar a Gustavo. Era de tarde, asÃ- que en el bar solo estaban los dueÃ±os.

-tÃ-o- dos pequeÃ±os rubios, uno de 3 aÃ±os y otro de 2, de ojazos azules, corrieron hasta Ã©l, quien los cargÃ³ a ambos, y les dio vueltas hasta marearlos.

- Brutacio, se van a marear- regaÃ±Ã³ su hermana desde detrÃ¡s de la barra, arreglando algunos vasos, despuÃ©s de todo, debÃ-a mantener bien cuidado su establecimiento, el cual se habÃ-a conseguido el puesto nÃºmero uno en la lista de los mejores bares de Berck.

Su hermano parÃ³ de darles vueltas- no lo creo- mirÃ³ a los dos rubios expectantes.- Â¿estÃ¡n mareados?- preguntÃ³ burlonamente.

Los pequeÃ±os solo atinaron a asentir- creo que voy a vomitar- y sin mÃ¡s, el mayor saltÃ³ de los brazos de su tÃ-o y corriÃ³ al baÃ±o. El menor tambiÃ©n se bajÃ³ de un salto, pero Ã©l se dirigiÃ³ a sentarse en una de las sillas de la barra, y seguir con la tarea de dibujar.

Brutilda le dio una mirada de reproche a su hermano, quien solo se encogiÃ³ de hombros para dirigirse a sentarse al lado de su sobrino. La rubia bufÃ³ y siguiÃ³ con su trabajo.

El pequeÃ±o Marcus, mirÃ³ a su mamÃ¡- mami, Â¿y papa?- se recostÃ³ del mesÃ³n.

Abi le sonriÃ³- fue a buscar a tu tÃ-a Elsa y a tu tÃ-a Anna- el pequeÃ±o festejÃ³ sobre su asiento.

La campana sonÃ³ y los tres voltearon a ver. Marcus saltÃ³ de su asiento- Amaya- gritÃ³ para luego correr y abrazar a su prima.

En ese momento Diago saliÃ³ del baÃ±o, y no tardÃ³ en correr a abrazar tambiÃ©n a su prima.

Brutilda saludÃ³ con la mano.- hola chicos- saludÃ³ Brutacio.

-hola- saludaron Astrid, Hiccup, MÃ©rida y Jack. Los cuatro se fueron a sentar en la barra.

Los tres pequeÃ±os se fueron a jugar a oficina del padre de los dos niÃ±os. Todos los adultos les siguieron con las miradas.

-deberÃ-amos irnos detrÃ¡s de ellos- opinÃ³ MÃ©rida, sabiendo lo que podrÃ-a pasar con esos tres pequeÃ±os demonios.

Brutilda siguiÃ³ limpiando la barra- Ã±aa cuando lleguen los demÃ¡s- se encogiÃ³ de hombros. Los novios no tardaron mucho en ceder, Brutacio tampoco, los que tardaron un poco mÃ¡s fue el matrimonio Haddock, tenÃ-an un mal presentimiento.

-bueee- Hiccup mirÃ³ a Brutacio- Â¿CÃ³mo estÃ¡ Heather?- apoyo el codo en la barra.

Gustavo riÃ³- como una ballena- los demÃ¡s le miraron un poco extraÃ±ados, Â¿CÃ³mo podÃ-a hablar asÃ- de su esposa embarazada? Seee, era Brutacio- por ella llegue tarde, sus antojos- se estremeciÃ³.

Todos rodaron los ojos. Brutilda dirigiÃ³ la mirada a Jack- hey- el peliblanco volteÃ³ a verla- Â¿por que llegaron tarde?- se recostÃ³ de la barra.

Jack sonriÃ³- MÃ©rida estaba practicando y yo tenÃ-a una sesiÃ³n- la pelirroja era atleta profesional y Jack era fotÃ³grafo profesional.

Astrid rodÃ³ un poco los ojos- y nosotros somos sus choferes- aÃ±adiÃ³ con sarcasmo.

-Astrid- regaÃ±Ã³ su esposo, que despuÃ©s mirÃ³ a su hermana- siempre serÃ¡ asÃ-, Â¿verdad?- preguntÃ³ con seriedad.

MÃ©rida le mirÃ³ con una ceja alzada- por supuesto, cuando este en labor de parto, ustedes nos llevaran al hospital- riÃ³ con ganas, ganÃ¡ndose un puÃ±etazo en el estomago, cortesÃ-a de Astrid.

-Mi sobrino o sobrina no serÃ¡ llevado al hospital por alguien que se

que conducirÃ¡ como anciana, por "seguridad"- le dio una mirada de reproche a su esposo.

Hiccup se cruzÃ³ de brazos- por lo menos nuestra hija naciÃ³ en el hospital- se defendiÃ³.

Astrid ahogÃ³ un grito- casi nace en el estacionamiento- le dio un zape.

Jack miraba divertido, esos dos siempre habÃ-an tenido una extraÃ±a y hermosa relaciÃ³n.- mi hijo nacerÃ¡ en el hospital- se cruzÃ³ el de brazos.

MÃ©rida silbÃ³, llamando la atenciÃ³n de todos- el auto serÃ¡ conducido por Astrid- y no faltÃ³ que Hiccup se alzara.

-soy tu hermano- seÃ±alÃ³ a la pelirroja.

Astrid se parÃ³ despuÃ©s de Ã©l- y yo tu esposa, y su cuÃ±ada- le seÃ±alÃ³ a Ã©l y despuÃ©s seÃ±alÃ³ a MÃ©rida.

Hiccup mirÃ³ de un lado a otro, ambas cruzadas de brazos- peroâ€¦ peroâ€¦ pero- la rubia le daba esa mirada "Hofferson" marca registrada, la cual siempre hacÃ-a que Ã©l le diera la razÃ³n a ella. Se sentÃ³ de mala gana- estÃ¡ bien- refunfuÃ±Ã³.

Su esposa y su hermana chocaron los cincos, felices de haber ganado.

-eso fue complot- murmurÃ³ Haddock, mirando rendido a su amada esposa.

Astrid sonriÃ³, y le dio un beso rÃ¡pido en la mejilla- anÃ-mate, tu conducirÃ¡s a cuando el bebÃ© de Brutacio este por nacer- y Gustavo le secundÃ³.

-exacto, serÃ-a fantÃ¡stico- todos rieron.

Astrid se tocÃ³ disimuladamente el vientre, sobÃ¡ndolo con dulzura, esa noche le dirÃ-a a su adorado esposo que estaba embarazada otra vez, pero no lo dirÃ-a frente a todos sus amigos, su familia, ya sabÃ-a que serÃ-a un desastre.

La campana sonÃ³, todos voltearon a ver, Elsa, Kevin y Anna.

-chicos- gritÃ³ Jack, corriendo a abrazarlos a todos.

-yo tambiÃ©n- Gustavo no aguantÃ³, corriÃ³ tambiÃ©n a abrazarlos.

-no me dejen- Brutilda saltÃ³ la barra y se integrÃ³ al abrazo.

-mer no se quiere quedar sola- MÃ©rida casi tumba el banco al bajarse, corriÃ³ y le saltÃ³ encima a la bola de gente.

Hiccup suspirÃ³, mirÃ³ a su esposa.- my lady- murmurÃ³ con suavidad, tendiÃ©ndole una mano.

Astrid sonriÃ³, mirÃ¡ndolo a los ojos- por supuesto, babe- le aceptÃ³

la mano. Hiccup le dio un beso en el dorso de la mano, amaba con locura a esa mujer. Astrid se parÃ³ y lo jalÃ³ hasta el abraso, lo amaba mÃ¡s de lo que podÃ-a demostrarle con la mirada.

Todos eran una gran bola de personas que habÃ-an sufrido cada uno a su manera, pero que al final habÃ-an logrado salir adelante, y formar sus futuros, unos resplandecientes y hermosos futuros, donde veÃ-an a cada una de esas otras caras en Ã©l.

Peroâ€¦

Â¡Bum! Una gran explosiÃ³n desde la oficina de Kevin, y muchas risas traviesas e infantiles.

Desde la gran bola- Â¡se los dije!- MÃ©rida gritÃ³, antes de que todos corrieran a ver quÃ© habÃ-a sucedido con esos tres demonios rubiosâ€¦

Aunque hayan tenido tantos cambios, buenos como malos, y se hayan alejado, aunque sea un poco, de los demÃ¡sâ€¦ siempre terminarÃ-an juntÃ¡ndose el viernes en el barâ€¦

NOTITAS CON GALLETAS DE LA SEÃ‘ORA CLAUS, PONCHE DE JACK, CHOCOLATE Y MANZANAS:

Astrid:- los dos castaÃ±os locos estÃ¡n encerrados en el closet- se encuentra acostada en el escritorio de Tori, comiendo galletas de la seÃ±ora Claus.

Anna:- esperamos les haya gustado el epilogo, Tori lo hizo con todo el corazÃ³n.- estÃ¡ acostada en el sofÃ¡, comiendo manzanas.

MÃ©rida:- si quieren le dejan reviews a la loca de nuestra amiga- estÃ¡ acostada sobre la mesita de tÃ©, comiendo chocolate.

Jack:- a ver si con eso ellos dos dejan de pelear, o si no, mÃ¡s diversiÃ³n para nosotros- ellas asienten- y una cosaâ€¦ Â¿Por quÃ© mierda debo tomarme esta porquerÃ-a?- en su mano tiene una jarra de ponche de Jack, estÃ¡ acostado en el suelo.

Astrid:- porque si no lo haces te desfiguramos la cara- se come otra galleta.

MÃ©rida:- ademÃ¡s, sorteamos los papelitos- muerde parte del chocolate-. Por cierto, es hora de contestar reviews.

Astrid:- cabe mencionar que los niÃ±os que aparecieron no son nuestros hijo. Hiccup y yo todavÃ-a no lo hemos hablado- estÃ¡ roja.

Jack:- pero es obvio que se protegen al hacer sus "practicas" de cÃ³mo concebir- mueve sugestivamente las cejas. Astrid le golpea el estomago, y le lanza un libro de bilogÃ-a de Tori, que le cae en la cabeza, y lo deja inconsciente.

MÃ©rida y Anna: estÃ¡n grabando con sus respectivos telÃ©fonos- directo a you tube.

Astrid:- serÃ¡ mejor responder los reviews.

REVIEWS:

GUEST: eso es buenoâ€¦ lo siento, soy mala para dar Ã¡nimos. Ok, supongo que gracias por parte de Tori. Â¿Gracias? Ehhâ€¦ te sirve que te de galletas de la seÃ±ora Claus, son muy buenas, y ayudan mucho, Â¿sabes? AdiÃ³s.

Anna:- Astrid, lo mejor serÃ¡ que yo responda, Â¿no crees?

Astrid: se encoge de hombros- estÃ¡ bien- come una galleta.

Anna:- bueno, aquÃ- voyâ€¦

VIDEL. S.S: GRACIAS, es muy lindo de tu parte que digas eso. Siii fue tanâ€¦ adorable. Ella no tiene problema con hacerlo. Okidoki. Bye bye.

MÃ©rida y Astrid:- demasiado- tienen pequeÃ±os tics.

Anna: desanimada- Â¿Por quÃ©?

Astrid:- pareces Rapunzel.

MÃ©rida:- mejor lo hago yo- las otras dos asienten.

LADY AIRA H H: pues aquÃ- Tori te da lo que quieres, espero te guste. Ella lo aceptÃ³ con gusto, pero no nos quiere decir dÃ³nde estÃ¡ su escondite y la caja fuerte del chocolate. Tranquila, ella no es asÃ-. Genial, eso le alegra a la loca castaÃ±a. Ella tampoco, y ellos dos tampoco- susurra, pero Astrid escucha y le lanza una bota voladora, que le pega en la espalda- ayâ€¦ ok, me callo. Genial. Esta increÃ-ble, seguro a ella tambiÃ©n le gustÃ³. Saludos desde aquÃ- tambiÃ©n. Ya la vio. Ella debe de mandarte saludos tambiÃ©n, no sÃ©, los encerramos a ambos con cintas sobre sus bocas. Tranquila, se ve hermoso.

Anna y Astrid:- mejor.

MÃ©rida:- gracias- come chocolate.

FLAME NÂ´SHADOWS: tranquila, por ti y por aira ella lo puso. Tori espera que te guste.

THE- RIDER- SEL: sii muy bonito. Claro, aquÃ- lo tuviste. Pues estaba muy nerviosa si me lo preguntas a mÃ-, pasÃ³ toda la semana intentando subir un nuevo capÃ-tulo, pero la loca no tenÃ-a internet. Saludos. Te mando una manzana con chocolate, le quite un poco a Elsa, pero no le digas.

MÃ©rida:- esperamos en serio que les haya gustado el epilogo. Sinceramente esa loca ama escribir, asÃ- que no se libraran de ella tan fÃ¡cilmente.

Anna.- que tengan un feliz fin de semana.

Astrid:- diviÃ©rtanse, y por favor dejen de insistir tanto con los bebes. Que ahora contagiaron a estos tambiÃ©n.

Anna y MÃ©rida:- pero serÃ-an tan adorables.

Anna Arendelle- MÃ©rida Dumbrock- Astrid Hofferson.

End
file.